

**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

**Efectos subjetivos en la construcción del neoborde a partir de la
intervención psicológica con autistas**

AUTORA:

Zambrano Torres, Johanna Estefanía

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTOR:

Psic. Cl. Rendón Chasi, Álvaro Andrés, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

9 de septiembre del 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **Zambrano Torres, Johanna Estefanía**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTOR

f. _____

Psic. Cl. Rendón Chasi, Álvaro Andrés, Mgs.

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____

Psic. Cl. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs.

Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Zambrano Torres, Johanna Estefanía**

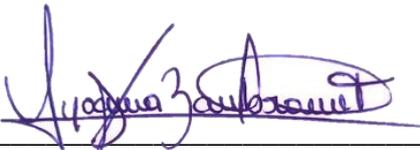
DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, **Efectos Subjetivos en la Construcción del Neborde a partir de la Intervención Psicológica con Autistas** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2024

LA AUTORA

f. 
Zambrano Torres, Johanna Estefanía



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Zambrano Torres, Johanna Estefanía**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Efectos Subjetivos en la Construcción del Neborde a partir de la Intervención Psicológica con Autistas**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2024

LA AUTORA:

f. _____
Zambrano Torres, Johanna Estefanía



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

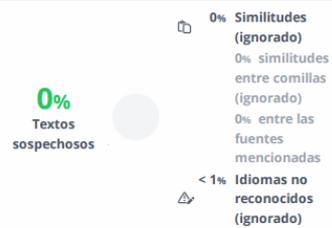
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE ANÁLISIS COMPILATIO



CERTIFICADO DE ANÁLISIS
magister

Efectos Subjetivos en la Construcción del
Neorborde a partir de la Intervención
Psicológica con Autistas



Nombre del documento: TRABAJO DE TITULACIÓN ZAMBRANO TORRES JOHANNA.docx
ID del documento: 59a686c8aa3d4092757c1c6228d0b191f88ce3bf
Tamaño del documento original: 372,95 kB
Autor: Johanna Zambrano

Depositante: Johanna Zambrano
Fecha de depósito: 27/8/2024
Tipo de carga: url_submission
fecha de fin de análisis: 27/8/2024

Número de palabras: 25.989
Número de caracteres: 158.145

Ubicación de las similitudes en el documento:



TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN: Efectos Subjetivos en la Construcción del Neorborde a partir de la Intervención Psicológica con Autistas

AUTORA:

Zambrano Torres, Johanna Estefanía

INFORME ELABORADO POR: Álvaro Rendón Chasi - TUTOR

f. _____
Rendón Chasi, Álvaro Andrés

Guayaquil, a los 9 días del mes de agosto del año 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer los resultados de esta etapa que culmina cristalizada en este trabajo a todos quienes me han sostenido en este proceso desde el primer día que ingrese a la carrera, sobre todo a mi compañero, amigo y esposo Eduardo, quien siempre me ha impulsado y me ha acompañado a soñar, a cada maestro que dejó una huella de saber y de curiosidad, especialmente a quienes orientaron esta vocación, Miguel de la Rosa, Rodolfo Rojas y Javier García. A las grandes amistades que han estado ahí, abrigando la vida siempre, Mayka Zambrano, Kelly Rodríguez, Nicolle Armas, a mis compañeros del Cap C, Odalis, Julio y Daniela; también a ustedes Dona y Beatriz que siempre están para ayudar.

Gracias a quien creyó en mí cuando pedí acompañarme en la producción de este gran trabajo para mí, gracias Álvaro, gracias por todo lo enseñado. Gracias a mi deseo por aprender, que nunca me deje porque aún queda mucho camino. Gracias también a mi espacio de análisis personal, que ha estado ahí en estos momentos donde más surgieron dudas y cuestionamientos.

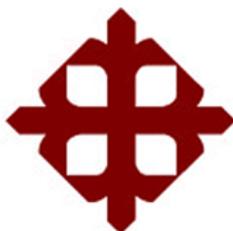
Gracias a Dios padre y madre de la vida, porque es la vida la que siempre nos mueve y nos pone en el lugar y con las personas adecuadas, el resto son decisiones.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

DEDICATORIA

Angélica, Janeth, María Emilia, y a cada uno de los que con sus arreglos singulares enseñan tanto, ustedes inspiraron este trabajo.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

Psi. Cl. Martínez Zea, Francisco Mgs.
DIRECTOR DELEGADO DE CARRERA

f. _____

Psi. Cl. Cárdenas Barragan, Paulina Mgs.
DOCENTE ESPECIALIZADO EN EL ÁREA

f. _____

Psi. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene Mgs.
OPONENTE



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

CALIFICACIÓN

NOTA: _____

ÍNDICE

RESUMEN	XIV
INTRODUCCIÓN	2
Planteamiento del problema	3
Objetivos	6
Justificación.....	6
ANTECEDENTES.....	8
CAPÍTULO 1	12
Autismo	12
Breve Historia de la Categoría del Autismo	12
El Autismo desde el Discurso Médico Psiquiátrico	14
El Sujeto en el Autismo desde el Psicoanálisis	18
El Autismo como Posición Subjetiva	21
<i>Generalidades del Estadio del Espejo</i>	21
<i>Tiempos del Edipo</i>	22
<i>Alienación y Separación</i>	24
CAPÍTULO 2.....	28
Neoborde.....	28
El objeto y la defensa autística.....	30
La función del doble en el autismo	32
Cuerpo y Lenguaje	34
CAPÍTULO 3	37
Orientación psicoanalítica frente al trabajo con autistas	37
Posibles intervenciones en el autismo orientada por la clínica psicoanalítica: ¿Qué transferencia es posible?	38
Intervención psicológica orientada por el psicoanálisis lacaniano para la construcción del neoborde.....	42
La expansión del circuito metonímico en el autismo y sus efectos para el lazo social.....	44
CAPÍTULO 4	47
Metodología	47
CAPÍTULO 5	51
Presentación y análisis de resultados	51

Caso N.	51
Caso E.	57
Caso D.	62
CONCLUSIONES	67
REFERENCIAS	69

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Cuadro comparativo de los manuales diagnósticos DSM V y CIE 10.....	15
Tabla 2: Teorías y Terapias no psicoanalíticas	17
Tabla 3: Transferencia en la Clínica del Autismo.....	41

ÍNDICE DE FIGURA

Figura 1: Esquematización de los tiempos del Edipo.....	24
--	----

RESUMEN

El tema de la presente investigación se ha centrado alrededor de los efectos subjetivos en la construcción del neoborde a partir de la intervención psicológica con sujetos autistas, cuya importancia ha sido responder a los objetivos planteados a partir de las preguntas que surgen en el marco de la investigación. Se pudo responder y analizar cómo la intervención psicológica logra efectos a nivel subjetivos y cómo además esto responde a la intervención psicológica de orientación lacaniana. A su vez, la metodología usada ha sido un estudio de enfoque cualitativo, mediante el análisis de casos clínicos realizados durante la práctica preprofesional. Es así que se pudo subrayar cómo la intervención orientada bajo una transferencia de trabajo, a partir del objeto autístico, expande las posibilidades de ampliar el neoborde con dirección a ceder el repliegue inicial del rechazo al Otro. Lo que se logró dilucidar mediante los casos presentados, es cómo la posibilidad de un trabajo a nivel subjetivo con efectos a partir de las soluciones de uno a uno es posible.

Palabras Claves: AUTISMO; NEOBORDE; OBJETO AUTÍSTICO; TRANSFERENCIA; INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA; EFECTOS SUBJETIVOS.

ABSTRACT

The theme of this research has focused on the subjective effects on the construction of the neo-border from psychological intervention with autistic subjects, whose importance has been to respond to the objectives set from the questions that arise in the framework of the research. It was possible to answer and analyze how psychological intervention achieves effects at the subjective level and how this also responds to psychological intervention of Lacanian orientation. In turn, the methodology used has been a qualitative study, through the analysis of clinical cases carried out during the pre-professional practice. Thus, it was possible to underline how the intervention oriented under a transference of work, starting from the autistic object, expands the possibilities of expanding the neo-edge in the direction of yielding the initial withdrawal of the rejection of the Other. What was elucidated through the cases presented is how the possibility of working at the subjective level with effects from one-to-one solutions is possible.

Keywords: AUTISM; NEOBORDER; AUTISTIC OBJECT; TRANSFERENCE; PSYCHOLOGICAL INTERVENTION; SUBJECTIVE EFFECTS.

INTRODUCCIÓN

El tema para desarrollar ha sido enfocado en relación con el autismo, puntualmente en cómo la intervención psicológica tiene efectos importantes en el autista y la construcción del neo-borde que posibilite un lugar para alojar lo singular de esa subjetividad. En torno a esto, cabe puntualizar ¿qué es el autismo? desde el enfoque del psicoanálisis de orientación lacaniana, ya que desde el discurso médico psiquiátrico el autismo es estudiado como un trastorno del neurodesarrollo o como actualmente se denomina: Trastorno del Espectro Autista (TEA). Sin embargo, para los fines de esta investigación se ha pensado en una posición ética, orientada por la subjetividad autista, la cual, a decir de Gómez (2018) en su artículo citando a Lacan expone:

El psicoanálisis orientado por la enseñanza de Lacan no considera al autismo como un síndrome ligado a un déficit precoz del desarrollo, sino como una elección, porque, como lo dice Lacan en su texto se trata de “una decisión ineludible del ser” y más adelante menciona que la hipótesis es que el autismo es una posición subjetiva y un modo de goce singular. (p.17-18)

Por otro lado, al hablar del neo-borde se explica que la función de este es una suerte de defensa, que a modo de solución le permite alojarse a falta de un agujero simbólico. Sobre esto Piaggi (2021) expone: “El borde es un operador con el que el sujeto se las arregla para producir una distribución del goce y del exceso. Es una creación defensiva del sujeto para situarse, alojarse, y habitar desde allí el mundo” (p.635).

Esta investigación guarda relación con el Dominio 5 de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil: Educación, comunicación, arte y subjetividad, entendiendo que los procesos de identidad y de generación de la subjetividad, implica diversas dimensiones de carácter bio-psicosocial-cultural que son el objeto del dominio. Es decir, el enfoque va direccionado a la psicología, sus grupos y su objeto de estudio sea que este se ubique en diversos escenarios. Los objetivos de esta investigación ponen énfasis en los efectos de la intervención del psicólogo clínico para la construcción del neo-borde autista, mismo que responde a la posición subjetiva del autista. Por tal razón, hace

viable la orientación de la investigación de este trabajo, misma que se realiza desde el marco psicoanalítico de orientación lacaniana.

El eje al que responde este trabajo en el Plan de Creación de Oportunidades de la Secretaría Nacional de Planificación (2021) es el Eje Social, puntualmente el Objetivo 5 *proteger a las familias, garantizar sus derechos y servicios, erradicar la pobreza y promover la inclusión social*.

Y, respecto con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: educación de calidad, se garantiza una educación y aprendizaje inclusivo y oportuno, considerando las necesidades de la población de niños, personas con discapacidad y diferencias de género, y ofertando entornos de aprendizaje seguros, libres de violencia, eficaces e inclusivos.

Planteamiento del problema

El autismo es una de las problemáticas que toma mayor relevancia en la época actual, posterior a la pandemia la demanda de la intervención psicológica toma mayor fuerza para dar atención a muchos posibles casos, donde una generalización de información lleva a padres y familiares preocupados a buscar espacios donde sus hijos puedan ser atendidos y “mejoren”. Con ello, el lugar de la intervención psicológica toma parte importante en la atención especialmente de la población infantil.

El autismo es abordado y postulado desde el DSM-V como un trastorno, un déficit; algunos tratamientos lo enfocan como algo que hay que tratar de “mejorar” en la vida de las personas que lo presentan. En este manual está acuñada esta categoría bajo las siglas TEA (Trastorno del Espectro Autista) y se la ubica dentro del grupo de los trastornos del neurodesarrollo. A decir de los datos reflejados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) uno de cada cien niños tiene autismo:

La organización expone al autismo como un grupo de afecciones diversas caracterizadas por patrones atípicos en la interacción social, comunicativa y la actividad conductual (...), además, la OMS indica que causa preocupación que en países de pobre desarrollo e ingresos bajos y medios la prevalencia sobre la tasa de autismo es aún incierta por la falta de recursos y estudios en estos casos que a su vez obstaculiza su atención (OMS, 2023).

En el Ecuador, el Ministerio de Salud Pública (MSP) trabaja desde programas y guías para tratamientos e inclusión educativa, donde, el estado amparado en el marco constitucional del régimen del *buen vivir* sostiene que:

Generará las condiciones para la protección integral de sus habitantes a lo largo de sus vidas, que aseguren los derechos y principios reconocidos en la Constitución, en particular la igualdad en la diversidad y la no discriminación, y priorizará su acción hacia aquellos grupos que requieran consideración especial por la persistencia de desigualdades, exclusión, discriminación o violencia, o en virtud de su condición etaria, de salud o de discapacidad (art. 341).

Entonces, desde la normativa de la inclusión y del derecho para todos igual, estandariza atenciones en ese mismo eje. Basados en criterios propuestos como “señales de alerta” crean un método diagnóstico evaluativo del autismo y a su vez tratamiento mediante métodos ABA, habilidades sociales, terapias de lenguaje, terapias ocupacionales, modificación de la conducta; es decir, tratamientos estandarizados en un igual para todos.

Sobre una base de datos que refleje la cantidad de especialistas, fundaciones o centros privados dedicados a este tipo de atención no hay un estimado al momento, sin embargo, en diversas plataformas de redes sociales como Facebook e Instagram se ofertan estos espacios a costos elevados, enfocados a modificar la conducta, bajar berrinches, a enseñarle al niño autista a que se adapte, que siga órdenes, entre otras. En una conclusión que hace López y Larrea (2017) exponen que “el diagnóstico demanda seguir un tortuoso camino; hay un mercadeo de fundaciones que realizan diagnósticos apresurados, a elevados costos, y sin contar con las herramientas o los profesionales adecuados” (p.210).

Pensando en tratamientos, la idea de este trabajo es proponer qué significa trabajar con autistas desde lo subjetivo, identificando dónde estaría el neo-borde y qué soluciones le permite al sujeto autista el mismo. En un trabajo de Marcela Piaggi (2021) sobre el borde y neo-borde en el autismo, a modo de pregunta introduce ¿por qué pensar en la necesidad del neo-borde?, ante lo cual propone que “el neo-borde surge como una solución subjetiva y defensiva a falta de un agujero simbólico” y más adelante introduce que el neo-borde como respuesta ayuda a “construir un lugar desde donde el sujeto pueda

ubicarse como cuerpo hablante y permite considerar un tratamiento posible ante la irrupción de lo insoportable del goce del Otro” (p. 634). Referente a esto, autores postulan en sus aportes teóricos sobre qué es y cómo se ubicaría el neo-borde, por ejemplo, Maleval (2011) expone más bien acerca de el caparazón autista, indicando que: “el goce del sujeto autista no está regulado por lo simbólico, de modo que no inviste la realidad social por tanto se dedica a crear un borde que separa su mundo tranquilizador y controlado del mundo caótico e incomprensible” (p.69). A su vez en un trabajo de Rivero et al (2020) tomando como referente los aportes de Eric Laurent indican que “sin agujero no hay borde, por esto las zonas erógenas en el autismo no se constituyen, hay falta de límites y de bordes que funcionan como frontera, por ello que es necesario generar un neo-borde para constituir un límite” (p.85).

Dado todo lo que acontece en los tratamientos psicológicos nace la necesidad de plantear en el presente trabajo ¿dónde está quedando el sujeto?, en medio de una oferta que demanda más énfasis en diversos tratamientos, pero deja por fuera la subjetividad del autista. Es decir, la mayoría de los enfoques están direccionados hacia el educar al autista en un contexto de igualdad, y siendo el papel de la educación importante en todas las estructuras, no es ese el problema, sino lo que se sigue dejando por fuera de lo subjetivo; por otro lado, en lo concerniente a los efectos de la intervención psicológica, entender cómo se construye y se ubica el neoborde autista.

De ahí la importancia de la investigación que nos lleva a las preguntas tanto general como específica:

- Pregunta general
 - i. ¿Cuáles son los efectos subjetivos en la construcción del neoborde a partir de la intervención psicológica con autistas?
- Preguntas específicas
 - i. ¿Cómo se caracteriza la estructura autista según el psicoanálisis de orientación lacaniana?
 - ii. ¿Cómo es el proceso de construcción del neo borde en el autismo?

iii. ¿De qué manera posible se orienta y trabaja la intervención psicológica para producir efectos subjetivos con el sujeto autista?

Objetivos

- Objetivo general:

- i. Analizar los efectos subjetivos en la construcción del neoborde con autistas para argumentar mediante la revisión bibliográfica y análisis de casos como la intervención psicológica produce dichos efectos.

- Objetivos específicos:

- i. Caracterizar la estructura autista según el psicoanálisis de orientación lacaniana por medio de una revisión de fuentes bibliográficas.

- ii. Describir el proceso de construcción del neo borde en el autista por medio de una revisión de fuentes bibliográficas.

- iii. Identificar de qué manera la intervención psicológica produce efectos subjetivos en la construcción del neo-borde del autista mediante la presentación de casos clínicos.

Justificación

El autismo, es uno de los temas que ha ido tomando relevancia en los últimos años, especialmente después de la pandemia se habla de él en diferentes plataformas informativas a la par de la creación de espacios terapéuticos y de tratamientos que se vienen ofertando. Desde la mirada de la psicología es un tema no solo relevante sino ético, pues nos pone ante el cuestionar de ¿qué está pasando con las intervenciones? ¿hacia a dónde están direccionadas o enfocadas?, y siendo una posición ética, ¿qué se deja por fuera muchas veces en las intervenciones?

Esto guía a pensar desde el enfoque psicoanalítico en que, si se habla de singularidad, entonces hay otros factores no estándares en la intervención. En este sentido el neoborde es presentado como una defensa que opera en el autismo ante la forclusión del agujero, es decir, hablamos y entendemos al neoborde como aquel formado por objetos autísticos que pueden abrir al lazo

con el Otro, pero al mismo tiempo son sus defensas, por ello la propuesta de intervención no mutila los objetos, sino que les da lugar pensando en que este movimiento permite expandir el borde con más objetos.

El trabajo a desarrollar en el presente escrito tiene como fin poder plantear desde el marco de la teoría del psicoanálisis lacaniano, los efectos de la intervención psicológica en la población autista. La realización de la misma está enmarcada con la metodología cualitativa, método descriptivo, mediante herramientas técnicas de revisión de fuentes bibliográficas y estudios de casos clínicos.

Y en este sentido, siguiendo lo expuesto introductoriamente, es que se desarrolla en los 3 capítulos del marco teórico, cómo se caracteriza el autismo no como trastorno sino como una estructura propia del ser, del sujeto, así en el primer capítulo, se ha pensado desarrollar el concepto y categoría del autismo desde su historia, hasta la concepción del mismo desde el discurso médico psiquiátrico, hasta el discurso de la posición psicoanalítica. En el segundo capítulo encontraremos el desarrollo acerca del neoborde y su función para el sujeto autista, mismo apartado que a partir de las aportaciones teóricas de Laurent, Maleval, Silvia Tendlarz, Patricio Álvarez, Iván Ruiz.

Y en el tercer capítulo de este apartado se abarca una clínica posible con autistas orientada por el psicoanálisis lacaniano. Último capítulo del marco teórico donde se hace una recopilación teórica alrededor de la transferencia en la clínica del autismo y la expansión del circuito metonímico.

ANTECEDENTES

Hay un no tan breve recorrido en torno a los aportes teóricos que muchos autores han podido acotar. En un trabajo a nivel nacional realizado por Falconí M. (2018) quien en su trabajo titulado *Autismo: Estructuras y Abordajes desde la Teoría Psicoanalítica* se interroga sobre el sujeto autista en su singularidad y se pregunta sobre su posición en la estructura del lenguaje, al respecto los discursos son múltiples y no todos se sostienen en la ética rigurosa propia del psicoanálisis. Debido a esto el objetivo principal es identificar dos posicionamientos, desde la teoría psicoanalítica lacaniana, que discutan sobre la estructura clínica del autismo. Para evaluar la pertinencia y rigurosidad de las propuestas que se expusieron en dicho trabajo, se realiza un estudio crítico y dialéctico sobre la historia del autismo, los conceptos fundamentales del psicoanálisis lacaniano sobre la estructura del lenguaje y sobre la estructura de la psicosis, para finalmente analizar y discutir los aportes de dos autores: Maleval y Egge, y la influencia de sus axiomas en la clínica del autismo.

Dentro del mismo contexto nacional, tenemos el trabajo de Aguirre Cueva (2022) *Psicoanálisis y Tratamiento del Autismo*, el cual guarda relación con el enfoque cualitativo, para el que se usaron técnicas de recolección bibliográfica de libros y artículos científicos, para exponer sobre el autismo y su tratamiento desde el psicoanálisis; para responder al problema se planteó indagar el tratamiento del autismo desde la teoría psicoanalítica. Los resultados de este estudio, plantean que existen diferentes dispositivos psicoanalíticos para intervenir a los sujetos autistas. En este trabajo se deduce que la intervención psicoanalítica ayuda a los sujetos autistas a relacionarse con el mundo, y así, puedan establecer un lazo con otros individuos del entorno social y reforzar vínculos afectivos, esto nos indica el resumen de su trabajo.

También tenemos el aporte de Patricio Álvarez (2020), quien en su texto *El Autismo entre Lalengua y la Letra* hace una precisión de que pasa a nivel de lenguaje y que se congela en ese momento subjetivo. Desde una perspectiva psicoanalítica expone y explica el mecanismo del sujeto autista: la forclusión del agujero, y como hay un modo de intervención posible de trabajo para el psicólogo de orientación lacaniana; los resultados se exponen desde casos

de varios profesionales, buscando con esto exponer no solo resultados sino los efectos subjetivos, además de explicar cómo teóricamente se puede entender que es lo que pasa en este modo de subjetividad. Dicho trabajo guarda relación con el enfoque cualitativo, haciendo uso del análisis de textos y fuentes bibliográficas.

Se toma además para los antecedentes a Silvia Tendlarz (2018), en un trabajo para la revista *Acta Académica*, expone sobre el tratamiento y la dirección de la cura en el autismo y las psicosis, cuyo objetivo es saber establecer el diagnóstico diferencial y tomar ese punto para partir hacia una posibilidad de trabajo. Toma los aportes teóricos de Eric Laurent, Jean Claude Maleval y realiza un contraste respecto a aportes de otras ramas epistémicas.

Por otro lado, *La Clínica Psicoanalítica Del Autismo y la Práctica Entre Varios* es un trabajo de tesis doctoral de Magda Liliana Gómez (2018), autora colombiana, que bajo un enfoque cualitativo sigue un recorrido epistémico del trabajo entre el psicoanálisis y la psiquiatría, cuya propuesta es que el autismo es una posición subjetiva y un modo de goce singular. Si bien, aunque pareciera evidente plantear desde el psicoanálisis que el autismo obedece a una posición subjetiva, lo es menos en otros contextos donde las intervenciones y soluciones para tratar el autismo están basadas, por ejemplo, en protocolos prefabricados para todos los sujetos autistas; el objetivo de la tesis es poder abordar un trabajo posible desde la clínica y la ética psicoanalítica. En el trabajo clínico del caso por caso con los sujetos autistas tampoco es evidente poder extraer lo que de la contingencia del encuentro con el objeto o con el otro puede funcionar únicamente para ese sujeto y no para otro.

Fue llamativo el trabajo Albornoz G. y Gabutti A. en su proyecto de investigación de *Clínica del Autismo en Niños* (2019) donde usan el método de investigación descriptivo y exploratorio, que se llevó a cabo en el Servicio de *Consultorios Externos de Salud Mental del Hospital Piñero* y tuvo una duración de dos años. Este estudio tuvo como finalidad investigar acerca de la eficacia de los tratamientos psicoanalíticos con orientación lacaniana de niños autistas. De este modo procura aportar herramientas teórico-clínicas acerca del tratamiento de niños con diagnóstico de autismo, para la formación de los profesionales como para la implementación de estrategias terapéuticas

que permitan brindar una mejor calidad de atención dentro de *Consultorios Externos de Salud Mental*.

Los autores latinoamericanos que plantean sus hipótesis sobre el autismo y su tratamiento coinciden en lo mismo que los autores nacionales, y es que al autismo hay que verlo como un lugar subjetivo, en el que un sujeto puede inventar sus propias soluciones en el acompañamiento psicológico; la mayoría de autores comparten como marco epistémico el psicoanálisis de orientación lacaniana.

Eric Laurent en la presentación de la segunda jornada del CERA *Autismo: Clínica y Política* (2022) enseña en su discurso con el objetivo de despatologizar el autismo, y dejar de reducirlo a efectos de “cerebro y neurotransmisores”, que, si bien no se indica que no existan, lo que se resalta es que la dimensión de lo subjetivo no se reduce a ser cuantificable desde esas aristas. Rescata el tema de entender al autismo en función de lo que topológicamente recursa un sujeto como solución para poder estar, es decir que para esto subraya el papel del borde y la forclusión del agujero como mecanismo para entender lo que no se inscribe en el sujeto autista.

Vilma Coccoz, en su artículo *El saber sobre el autismo* (2021) expone, tomando como referencia el estudio de los testimonios de autistas como resultado de una experiencia elaborada durante décadas, que se ha conseguido construir una orientación muy precisa de las intervenciones que facilitan el despliegue de la identidad, -en principio “borrosa” en el autista- teniendo en cuenta el estilo singular del borde que especifica su defensa. Esta perspectiva hace posible valorar la importancia creciente de la tecno tribu autista. El objetivo de este artículo es dar relevancia no solo al dispositivo psicoanalítico sino además a considerar el tema de lo propio del sujeto autista.

En 2011 Maleval, es su libro *El autista y su voz*, describe teóricamente su enseñanza sobre el autismo, partiendo de un recorrido sobre la concepción del autismo a través de los años, hasta enfatizar sobre los mecanismos del autismo, el neoborde, y los tratamientos, el objetivo de esta entrega de Maleval es poder enseñar un poco lo que puede estar quedando por fuera en los tratamientos del discurso médico psiquiátrico, y hasta donde alcanza el papel del aprendizaje. Resalta nuevamente el tropiezo en el tratamiento, cuando se intenta proponer al sujeto cómo hacer para ajustarse más a los

estándares de lo que se espera como resultados de una intervención, donde enfatiza una vez más el papel de la importancia de restituir y sostener el lugar del sujeto autista en tanto posición subjetiva.

Leyendo los aportes de estos autores hay una sintonía en reconocer el lugar del sujeto autista como protagonista de su tratamiento y no como objeto de una intervención estandarizada, sino exhortando a alojar la posición subjetiva. Podemos ver que en resultados coinciden en no ver al autismo como un trastorno a erradicar, como si de una enfermedad catastrófica se tratara, cada uno de los autores rescata la importancia del sujeto en su decisión de posición subjetiva, siendo entendido el autismo no como algo que falta, sino como algo que da un modo propio de situarse en el mundo.

En la constatación e interpretación de los resultados de los antecedentes los autores seleccionados coinciden en estudiar y tratar el autismo desde lo propio del uno a uno, lo que implica una posición subjetiva y no algo patológico, es decir en el tratamiento con un neurótico no se intenta desneurotizarlo, o con un psicótico “quitarle” la psicosis o que sea “menos psicótico”, más bien se trata de restituir siempre ese lugar subjetivo, alojando al sujeto en dicha dimensión. No se trata de forzar un tratamiento, sino de que el sujeto logre algo a partir de sus propias soluciones y en ese hacer que el rol del psicólogo clínico, especialmente el de orientación lacaniana, sea no entender para saber hacer con la profesión, sino entender para que el sujeto pueda movilizar y ceder algo.

CAPÍTULO 1

Autismo

Breve Historia de la Categoría del Autismo

Saber de dónde partir para saber con qué se trabaja es importante, en este sentido saber qué es el autismo y cómo se han desarrollado aportes a lo largo del tiempo es el punto de inicio de este capítulo. El autismo escribe su historización antes de que manuales y teorías lo nombren como tal; con esto se intentará llevar en una suerte de hilo breve, la historia de cómo se inscribe esta categorización y cuáles fueron las hipótesis alrededor.

Qué es y la causalidad del autismo ha sido un largo debate, que ha pasado por diversas hipótesis, desde vacunas hasta una causa orgánica debido a problemas metabólicos e intestinales, o cuidadores fríos y desinteresados, son solo unos cuantos de los supuestos alrededor de. En la actualidad hay una mayor demanda de atención, mucha de esta historia ha marcado pautas de ciertas intervenciones que dejan por fuera la subjetividad, centrándose en combatir las supuestas causas.

La OMS como ente institucional global acoge el discurso oficial sosteniendo que el autismo es un “grupo de afecciones diversas” que responde a “la existencia de múltiples factores, entre ellos los genéticos y ambientales, que hacen más probable que un niño pueda tener autismo” (OMS, 2023).

Algunos aportes bastante remotos son los de Philippe Pinel quien hablaba de un idiotismo congénito, o un poco más destacado el de Jean Itard, quien puntualmente trabaja con Víctor el niño salvaje de Aveyron, caso que se presume puede tratarse de un autismo, y al cuál se refiere como causa de una falta de la base humanizante que es la civilización y la socialización, dando con ello inicio a un programa reeducativo. Aunque de este caso no se puede asegurar un diagnóstico o posición subjetiva como tal, existen vestigios como para poder discutir lo que sería una primera puesta en el campo de estudio del autismo, que hasta ese momento no se entendía como tal; sobre lo expuesto Edge M. (2008) refiriéndose al trabajo de Itard indica que “toda la

gama de los fenómenos reportados con Itard son típicos del llamado autismo de concha, causado, en el caso de Víctor, por la privación sociocultural” (p.23).

Autismo como categoría nace bajo la teorización de Bleuler, a comienzos del siglo XX. Chara Quiroz et al. (2018) explica a partir del trabajo de este psiquiatra suizo la etiología que compone el término, teniendo la unión de las palabras griegas: “autos, que significa uno mismo e «ismos» que hace referencia al modo de estar. Dicho término es introducido por primera vez en un trabajo de investigación titulado *“Dementia praecox oder Gruppe der Schizophsrenien”*, más adelante se indica que esto tuvo como resultado cierta confusión en posteriores trabajos, donde autismo y psicosis eran entendidos como una misma etiología diagnóstica, y exponen que, “a causa de ello (...) entendió el autismo como la pérdida del contacto del élan vital con la realidad, definición que será el sustrato y fundamento de su propia concepción de la esquizofrenia” (p. 128).

Respecto a esto Silvia Tendlarz argumenta que el trabajo de Bleuler “tiene como origen el autoerotismo desarrollado por Freud donde en lugar de enlazarse al mundo libidinalmente hay una retroacción hacia o el propio psiquismo. Bleuler retoma el concepto freudiano quitándole el componente libidinal dentro del grupo de las esquizofrenias” (2016, p. 9).

Está es aporte de Leo Kanner, quien continúa la investigación con niños que presentan particularidades, cuestiones clínicas diagnósticas con las que hasta ese momento no se tenía real familiaridad, y eso lo lleva a desglosar su investigación al campo no solo conductual, sino que, se enfoca además en lo social y familiar que concierne a “una sintomatología marcada por la inmovilidad del comportamiento, soledad y un retraso importante o ausencia de la adquisición del lenguaje verbal. Fue Kanner quien por vez primera describió el autismo como un síndrome del comportamiento” (Chara Quiroz et al., 2018, p.129).

Contemporáneo a Kanner está Hans Asperger, autor por quien se nombra a una sintomatología conocida como autismo de alto funcionamiento, hasta aquí el autismo seguía siendo clasificado dentro del cuadro de las psicosis, aunque el trabajo de Asperger resalta la particularidad de los casos, haciendo hincapié en la necesidad de que los tratamientos posibles busquen la incorporación social y adaptaciones acorde al caso. Una puntualización del

trabajo de Asperger es que se centra más en individuos masculinos y a su vez hace énfasis en las altas capacidades de los mismos, Edge (2008) sobre Asperger argumenta que “el autor destaca la sectorialidad en la que se desarrolla la inteligencia de estos niños” (p. 29).

Por otro lado, también tenemos aportes como los de Bruno Bettelheim, cuya hipótesis causó gran revuelo y rechazo al colocar sobre los padres la causa del autismo, denominado que la frialdad o baja afectividad de los mismos era causante. Puntualmente el término empleado por Bettelheim fue el de “madre refrigerador que hace referencia al trato frío que recibió por parte de sus carceleros que le habían llevado a un aislamiento y a una negación del mundo exterior” (Chara Quiroz et al., 2018, p.130).

El concepto ha evolucionado y cambiado a lo largo del tiempo, y cada vez que se intenta dilucidar pareciera que el autismo pone a prueba a todo lo que la teoría quiere decir del mismo, así la ciencia no tiene un consenso que le permita asegurar una posible etiología del mismo; siguen en la búsqueda de una explicación que permita crear el tratamiento que mitigue la sintomatología.

Es coherente a estas alturas destacar el lugar del psicoanálisis lacaniano, y como da lugar no a una clasificación o nosografía, sino a distintos sujetos que sufren, singulares, que “por fuera de la búsqueda de la causalidad, desde la perspectiva psicoanalítica resulta importante poder trabajar (...) de modo tal de desplazar su encapsulamiento autista al incluir nuevos objetos y personas que amplíen su mundo” (Tendlarz S., 2016, p. 15).

Es decir, el recorrido nos lleva en este punto, a pensar en una historia que sigue tensionando modos de hacer, y que a pese a mucho, busca alojar desde el deseo, el deseo de posibilitar y hacer lugar.

El Autismo desde el Discurso Médico Psiquiátrico

Desde la mirada de la psiquiatría el autismo actualmente recibe el nombre de TEA para Trastorno del Espectro Autista 299.00, ubicado así en el *Manual Diagnóstico de los Trastornos Mentales*, y F84 Trastornos Generalizados del Desarrollo en el CIE 10; es así que hablaremos en este punto de las clasificaciones oficiales codificadas bajo la premisa de cumplir criterios diagnósticos estandarizados, y que inicialmente estuvieron dentro del grupo de las psicosis.

La siguiente tabla creada por la autora se ha realizado a modo de comparar los criterios en los que se generaliza signos diagnósticos del autismo en los manuales oficiales de salud mental DSM V y CIE 10.

Tabla 1

Cuadro comparativo de los manuales diagnósticos DSM V y CIE 10.

DSM V	CIE 10
<ul style="list-style-type: none"> ● Trastorno del Espectro Autista 299.00 <p>Criterios Diagnósticos:</p> <ul style="list-style-type: none"> A. Deficiencias en la comunicación social, acercamiento social anormal y fracaso en la conversación normal, anomalías del contacto visual, deficiencia en las relaciones recíprocas. B. Patrones y comportamiento restringido y repetitivo, estereotipias, intereses excesivamente perseverantes. C. Síntomas presentes en las primeras fases del desarrollo. D. Síntomas que causan deterioro significativo en las áreas importantes del funcionamiento habitual. <p>Niveles de gravedad:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Grado 1: Necesita ayuda. 2. Grado 2: Necesita ayuda notable. 3. Grado 3: Necesita ayuda muy notable. 	<ul style="list-style-type: none"> ● F84: Trastorno Generalizado del desarrollo. ● F 84.0: Autismo Infantil <p>Se trata de un trastorno generalizado del desarrollo definido por:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) presencia de un desarrollo <i>alterado o anormal</i> que se manifiesta antes de los tres años, y b) por un tipo de funcionamiento anormal en las tres áreas de la psicopatología: interacción social, comunicación y comportamiento restringido, repetitivo y estereotipado. c) el cuadro clínico no puede atribuirse a otras variedades del trastorno generalizado del desarrollo, a un trastorno específico del desarrollo de la comprensión del lengua

Es así que el autismo es abordado desde una posición que patologiza, y que, por tanto, apunta a buscar con distintos métodos y terapias, regular lo que conductualmente no es adecuado a la media. A decir de Celis G. y Ochoa M. (2022) el TEA es:

Un trastorno del desarrollo neurológico condicionante de una neurovariabilidad caracterizada por interacción social disminuida con

deficiencia en el desarrollo de la comunicación a través del lenguaje verbal y no verbal e inflexibilidad en el comportamiento al presentar conductas repetitivas e intereses restringidos (p. 9).

Trastorno, que se define según el DSM V como “un síndrome caracterizado por una alteración clínicamente significativa del estado cognitivo, la regulación emocional o el comportamiento del individuo que refleja una disfunción de los procesos psicológicos, biológicos o del desarrollo que subyacen en su función mental” (2014, p.20), es decir, no una posición singular, sino como algo que no se ajusta, irregular o desarreglado y que no “funciona” como se espera que lo haga; se plantea como un fracaso en las habilidad del ser humano para desarrollarse socialmente, que parte según Edge (2008) de una “óptica descriptivo comportamental que, implícitamente desde la visión global de la enfermedad mental, ha llegado a una visión que privilegia el objetivo-síntoma” (p. 31-32).

El diagnóstico en la actualidad ha enfatizado la importancia de que sea realizado en la primera infancia, dado que mientras más breve se realice el mismo el pronóstico del tratamiento para estos sujetos sea más “beneficioso”, con ello el aparente aumento de casos puede deberse además a los diagnósticos presuntivos que se realizan en varios casos de manera apresurada por la búsqueda de una respuesta.

La postura del discurso médico psiquiátrico y corrientes que comparten los mismos criterios, plantean y ofrecen tratamientos orientados a modificar la conducta, por otro lado, también se suele incluir tratamiento farmacológico mediante el uso de antipsicóticos, estimulantes, etc. Y terapias con algunos métodos como ABA (Applied Behaviour Analysis), TEACCH (Treatment and Education of Autistic and related Communication handicapped CHildren), terapia ocupacional, terapia sensorial, cámaras hiperbáricas, electro estimulación magnética, etc.

En resumen, se trabaja con la sintomatología, se busca que la persona baje la intensidad de las conductas, para mejorar la calidad de vida y por ende tengan un mejor funcionamiento. Son intervenciones que trabajan desde el enfoque educativo, el entrenamiento de la persona mediante repeticiones y sistemas de recompensas y castigos. Maleval (2011) sostiene su lectura frente a esto indicando:

Al tratar de reducir el sujeto a su cuerpo, la psiquiatría, hoy día, le confisca su competencia en lo referente al conocimiento de sus propios trastornos [...] especialistas que se han limitado al estudio del autismo infantil precoz partiendo de la hipótesis de que se trata de una patología gravísima (p.6).

Entre las teorías que parten del discurso de la psiquiatría nacen ciertos enfoques y métodos que enmarcan diversas terapias y tratamientos, como se menciona en párrafos anteriores, son metodologías que buscan entrenar para que la persona progrese y reduzca ese “funcionamiento anormal”.

En la siguiente tabla realizada por la autora, se sintetiza algunos de los métodos y terapias más usadas actualmente, son realizados en base al trabajo desarrollado por Edge M. (2008) en su texto *El Tratamiento del Niño Autista*, en el que se expone como estos métodos se enfocan en una modificación conductual realizada bajo un enfoque de aprendizaje.

Tabla 2

Teorías y Terapias no psicoanalíticas (Edge M. 2008, p. 38-51)

Enfoques, teorías y terapias.		
Enfoque de Rehabilitación Clásico	Es un enfoque interdisciplinario que apunta a la reducción de los síntomas asociados y los comportamientos alterados, con intervenciones tanto farmacológicas como terapéuticas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Terapia Psicomotora ● Terapia Logopédica
Enfoque Cognitivo Comportamental	Hay gran énfasis en los procesos cognitivos, en la abstracción de información, y las dificultades de interacción, busca que el autista se adapte y desarrolle sus capacidades sociales.	<ul style="list-style-type: none"> ● Método Delacato ● Etología ● Teoría de la mente ● Lovaas y ABA ● TEACCH ● La Comunicación Facilitada
	Según este enfoque, se señala que el proceso	<ul style="list-style-type: none"> ● Modelo sistémico y

<p>Enfoque Emotivo Relacional</p>	<p>de las interacciones familiares que conduce a este diagnóstico se estructura a lo largo de tres generaciones, las cuales van de cierto modo heredando a la otra cierto dominio de desilusión y frustración.</p>	<p>terapia familiar</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Musicoterapia ● Terapia holding AERC ● Terapia asistida a través de animales
-----------------------------------	--	--

El Sujeto en el Autismo desde el Psicoanálisis

“La clínica sin sujeto queda reducida a una apuesta por la espera de fenotipos que acudan para sacarla de apuros” (Maleval, 2011, p.13), esto nos indica que, no puede instalarse trabajo donde el sujeto quede reducido a un diagnóstico que lo toma como objeto portador de un listado de criterios, que abarca una sintomatología. Resumiendo, el trabajo al que se apunta en el desarrollo de este postulado es el de la ética de los casos, el que da lugar a la singularidad, pero ¿qué singularidad?, “la especificidad del planteamiento psicoanalítico consiste en considerar que el sujeto tiene un saber esencial sobre su forma de funcionamiento” (Maleval, 2011, p.48).

Desde el psicoanálisis lacaniano el autismo no es tomado como algo patológico fuera de la norma, sino, más bien como una posición del ser; el trabajo entonces da lugar al sujeto, mismo que tiene una posición relevante y singular. Para saber qué sujeto es el del autismo, se esbozará quién es el sujeto de cada estructura a modo de una generalidad que permita puntualizar mejor este apartado.

Partiendo, ante la cuestión del sujeto, Lacan lo puntualiza como efecto del lenguaje, el sujeto de Lacan trasciende a la conceptualización de lo subjetivo y lo singular, porque no se trata sólo del sujeto individual puramente, sino el sujeto que representa un significante para otro significante, es decir, sujetado a las leyes del lenguaje, “así, el sujeto del inconsciente elaborado por Lacan, no es aquel que entiende y comprende, no es aquel que logra situar en su consciencia el sentido de los fenómenos” (Jofré L., 2023, p.5). Es decir, no es

el sujeto del sentido consciente y esto es importante para entender lo que se explica más adelante del sujeto en el autismo en sus arreglos con el lenguaje.

Se aclara el párrafo anterior el modo de comprender la dimensión de sujeto, y aunque ciertamente pensemos en lo individual el sujeto no se trata del yo; sin embargo, conceptualmente es el eje del que se parte para comprender qué sujeto es en el autismo.

Continuando con este desarrollo tenemos así en la neurosis al sujeto dividido. Cuando se instaura la operación lógica de los tiempos del Edipo podemos hablar de que se inscribe la falta, y la inscripción del Nombre del Padre constituye al sujeto de la neurosis (histérica y obsesiva). En un trabajo realizado por Bernal H. (2009) sobre esto explica que “lo que fundamentalmente caracteriza al sujeto neurótico es que se trata de un sujeto de la duda: es el sujeto que se hace preguntas sobre su ser, su existencia y su deseo” (p. 2).

Cuando por otro lado, cuando hablamos de psicosis encontramos al sujeto de la certeza, es decir hablamos del sujeto que en su relación con el lenguaje no inscribe el significante en lo simbólico, sino que retorna en el registro de lo real, “lo que fundamentalmente caracteriza al psicótico es que se trata de un sujeto de la certeza: él tiene una certeza sobre lo que le está pasando, y esta certeza funda su delirio” (Bernal H., 2009, p.2). En la psicosis lo que ocurre es la forclusión del Nombre del Padre.

En la perversión hablamos de que el sujeto es el de la certeza sobre su goce sexual, es decir “ya sabe todo lo que hay que saber sobre el goce” (Bernal H., 2009, p.2). Es el que desde la lógica del efecto del lenguaje como aquel que produce un sujeto, ha renegado de la castración simbólica que inscribe el significante del nombre del padre.

Entonces cuando hablamos de sujeto en el autismo nos referimos al que postula Eric Laurent, es decir el sujeto de la forclusión del agujero; sobre esto podemos entender entonces que hay un modo en el que el autista se ha situado en el lenguaje, y como operación o efecto explica Tendlarz S. en su artículo para la revista *Intersecciones Psi* en la sección *El agujero y su borde: la forclusión del agujero*, que “Eric Laurent propuso el término de forclusión del agujero para indicar que falta la delimitación de un borde simbólico (...) decir que no hay agujero es decir que no hay un borde que delimite dicho

agujero" (2024, párr. 2). Entonces se puede entender que este sujeto no se queda fuera del lenguaje, sino que no necesita demandar, el Otro queda por fuera, porque su lenguaje se conserva para sí mismo como cerrado, "su palabra no le sirve para decir sino para gozar" (Edge M., 2008, p.77), de ahí que en una conceptualización general de diversas corrientes se hable de que presentan "dificultad social", evidentemente porque estructuralmente no hay delimitación simbólica que permita un dirigirse al Otro.

Es importante resaltar en este punto que la forclusión del agujero no plantea que el autista quede por fuera del lenguaje como sujeto, sino que el límite del borde no existe. Por consiguiente, el autista es un sujeto que no logra ingresar en la dialéctica de saber hacer con el lenguaje para hacer lazo y sin embargo no queda excluido de él, más adelante se expondrá qué maneras ingenia para ello. Jofré L, (2023) sobre el sujeto autista expone en un artículo sobre *El lugar vacante del concepto de sujeto en la clínica psicoanalítica del autismo* que:

Así, parecería incorrecto sostener que, porque algunos autistas no logren hablar de sí mismos como objeto de conocimiento, deban ser excluidos de la noción lacaniana de sujeto. Sostener que, en las famosas frases espontáneas, de autistas que no hablan, no hay sujeto porque no logran asumirlas como propias o bien hablar après-coup de ellas, es confundir al sujeto con el yo. El sujeto lacaniano, es el reverso de la reflexividad. (p.5)

Es decir queda claro que hay sujeto en el autismo, no un sujeto del sentido, ya que como hemos visto el sujeto se produce a través del lenguaje, que para el autista se experimenta en lo Real a falta de agujero simbólico, por tal razón no puede inscribir la falta, no adviene el sujeto tachado, no logra la representación de un significante para otro significante porque no hay sujeto del inconsciente, pero siguiendo la enseñanza de Lacan, Edge (2008) lo cita y postula "que nosotros no los entendamos porque ellos no nos entienden, nos hace saber que ellos también están situados en el lenguaje, pero precisa que no están en el discurso desde el momento que su lenguaje es autorreferencial" (p. 76-77).

Proseguimos, y la cuestión es ¿qué pasa con la forclusión y la no inscripción del límite del borde? Álvarez P. (2020) postula que "la forclusión del agujero no implica que la letra no se inscribe, sino que se inscribe de un modo diferente" (p.103), esto quiere decir que lo que hay es un rechazo a que

se articule las leyes del lenguaje como las conocemos, es decir no hay modo de que se relacione el significante con un significado, por lo tanto, se encapsula ante la no inscripción del agujero, esto es lo que Maleval llama encapsulamiento autista.

En el siguiente apartado seguiremos desarrollando las condiciones de operación lógica que este sujeto sortea en su posición subjetiva y cómo se complejiza con este postulado de forclusión del agujero, lo cual además enfatiza que la posición subjetiva aunque pueda confundirse es diferente al sujeto.

El Autismo como Posición Subjetiva

Para tener claridad de cuál es la posición de cada sujeto respecto su ser subjetivo, vamos a desglosar como se da dicha constitución en la lógica del Edipo y el estadio del espejo, para determinar cómo sería la posición subjetiva del autista en tanto estructura.

Generalidades del Estadio del Espejo

El estadio del espejo en la enseñanza de Lacan es una de las introducciones que da acerca de la teoría de las funciones del yo. Su desarrollo nos adentra a la comprensión del estadio como un momento lógico por el que pasa el niño en tanto se produce lo que constituye su yo. Entendamos de cierta manera este acto psíquico como condición para reconocer la imagen propia, como dirá Lacan de un modo jubiloso, a partir de una imagen externa dada por el Otro materno (como función); siendo entendido que antes de todo esto, el cuerpo estaría fragmentado, tomado por partes. El efecto o resultado de este periodo es producir la identificación, lo cual de entrada podemos decir es una dificultad en el autismo, ya que queda como imposibilitada preñar la imagen de los otros y no hay una diferenciación con objetos, y eso se evidencia por ejemplo, en ciertos casos de tropiezos para hablar en primera persona, en la relación con los movimientos de su cuerpo (como si no fuera suyo), incluso umbrales de dolor elevados como si lo que puede lastimar no tocara esa imagen y cuerpo, es decir el cuerpo no se libidiniza.

Hablamos de que el espejo posibilita la identificación imaginaria, por lo tanto, junto a la función simbólica van a ser organizadores de la constitución del sujeto y su imagen como otro sujeto. Edge (2008) dando lugar a la enseñanza de Lacan y a quienes posterior a sus trabajos suscriben y sostienen lo transmitido, escribe:

Los movimientos de júbilo del niño, entre los 6 y 18 meses, frente a su propia imagen reflejada en el espejo (...) niño todavía en la situación de cuerpo en fragmentos, reconoce la propia imagen fuera de sí en el espejo, se enajena y se identifica en él como yo, en el sentido de la transformación que se produce en el sujeto cuando se apropia de esta imagen. (p.82)

Pensamos entonces este momento como una primera división del sujeto en lo imaginario, luego vemos en el Edipo como se da otra operación que separa, pero esta primera función es la que hace posible pasar del autoerotismo al narcisismo, periodo que constituye al yo. Lacan en sus *Escritos 1* sobre este hecho, nos transmite que esta imagen devuelta es “asumida jubilosamente por el ser (...) el yo se precipita en una forma primordial, antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el otro y antes de que el lenguaje le restituya en lo universal su función de sujeto” (2009, p.100).

Si queremos establecer de qué manera se produce este estadio, siguiendo lo que se transmite acerca de este tema, vemos un primer momento de cuerpo fragmentado, como ya se mencionó anteriormente, para en un segundo momento pasar al reconocimiento de la imagen por fuera de sí mismo en el espejo, y diríamos de cierta forma que esta función queda formalizada cuando el bebé puede identificar en el espejo su yo, pues se ha apropiado de esta imagen. Pero para que este cuerpo logre figurar esta imago, subjetivar su yo, el cual es delimitado por un cuerpo que habitar, necesita del borde simbólico, el cual no está por estructura, y podemos entender que este sería el tropiezo que no permite que opere dicha lógica en los sujetos autistas.

Tiempos del Edipo

Los tiempos lógicos del Edipo nacen de la propuesta de Freud sobre el complejo de Edipo, teoría que es retomada por Lacan la cual desarrolla en su Seminario 5 *Las Formaciones del Inconsciente (1957-1958)*, como una lógica

que inscribe al sujeto frente a una determinada posición o tipo clínico (estructura).

En el primer tiempo el niño identificado con el falo está a merced del deseo de la madre, Lacan en su enseñanza postula que en este primer tiempo la identificación del niño es con el objeto del deseo de la madre, en esta relación madre-niño-falo. La madre como Otro primordial tiene momentos de presencia y ausencia, el padre aparece como velado, es decir con esto la madre transmite que desea algo más:

En el primer tiempo y en la primera etapa, se trata, pues, de esto el sujeto se identifica en espejo con lo que es el objeto del deseo de la madre (...) para gustarle a la madre, si me permiten ustedes ir deprisa y usar palabras gráficas, basta y es suficiente con ser el falo. (1957-1958, p.198)

En el segundo tiempo de constitución subjetiva el padre interviene privando a la madre, la Ley del Padre se sujeta mediada en el discurso de la madre. Tendlarz S. en su texto *Clínica del Autismo y la Psicosis en la Infancia*, indica que

Imaginariamente la acción del padre priva a la madre de su objeto de deseo, "no te lo comerás", "no reintegraras tu producto". Desde lo simbólico la castración opera sobre el sujeto y hace del falo, que hasta entonces era un objeto imaginario, una falta. La desidentificación al objeto fálico en el segundo tiempo del Edipo constituye la falta en ser. (2016, p. 30)

Es decir, la ley cae sobre la madre, pero, si el niño acepta la falta de la madre cae del lugar del falo, permitiendo que se cuestione este lugar de objeto.

El tercer momento o tiempo, el padre tiene el falo y se muestra potente, ahora la identificación es con el padre, Lacan expone que "en el tercer tiempo [...] el padre interviene como real y potente. Este tiempo viene tras la privación, o la castración, que afecta a la madre, a la madre imaginada, por el sujeto, en su posición imaginaria, la de ella, de dependencia" (1957-1958, p. 201). Este momento de la salida, por decirlo de algún modo, es cuando el padre muestra que tiene el falo y puede darlo a la madre que no lo tiene.

En el siguiente esquema, creado por la autora se esboza cómo opera la lógica de estos tiempos, realizado en base a la enseñanza de Lacan.

Figura 1

Esquematización de los tiempos del Edipo



Nota: elaboración de la autora en base a la información del seminario 5 de Lacan.

Alienación y Separación

Estos conceptos de la enseñanza de Lacan proponen que la constitución de sujeto en tanto tal, deviene de operaciones que explican cómo se funda la posición que tendrá esta persona dentro del sentido sólo a partir de la condición de *perder para ganar*. Tendlarz (2016) sobre esta constitución subjetiva expone:

Miller indica que hay dos conjuntos: el del sujeto y el del Otro y ambos incluyen la parte vacía de cada uno de ellos. En un primer tiempo se presenta del lado sujeto el conjunto vacío, y del lado del Otro un significante. El Otro es el lugar en donde están todos los significantes. El sujeto se constituye a través de la intersección entre el sujeto y el Otro, identificando primordialmente con el S1, que produce la metáfora inaugural de la constitución del sujeto. (p. 32)

Es decir, la alienación hace que el sujeto nazca en el campo del Otro, y el autista repele esto, lo que se explica al decir que el niño entra en el campo del sentido es que a partir de un S1 encontrará más significantes, pero a razón de perder algo, cuestión que no opera en el autismo, es decir no entra en el sentido, cierra el ingreso de la Otredad, es interesante lo que Tendlarz S. (2016) indica sobre esto desde su trabajo:

A partir de la alienación significativa el sujeto tiene dos opciones inefables, que corresponde a la "insondable elección del ser": puede elegir el S2 y la cadena significativa junto a la posibilidad de entrar en el campo del sentido o puede elegir el vacío. Miller indica que el autista elige el vacío y, al hacer esta elección, se produce una petrificación significativa. (p.35)

Por consiguiente, en el desarrollo de esta operación una vez establecida la alienación puede o no darse la separación, cuando no se da estamos en el campo subjetivo de las psicosis, pero cuando la separación se logra de esa intersección queda algo caído o perdido, dando lugar la falta estructural; la posición subjetiva puede asumirse en este caso al separarse y el sujeto queda en la neurosis. Pero, ¿en el autista cómo se da esta posición subjetiva al no entrar en la lógica expuesta?

Hacemos este recorrido y distinción al mismo tiempo, porque hemos separado al sujeto de posición subjetiva, para precisar al sujeto autista y comprender mediante la operación lógica que se rechazó en la forclusión del agujero simbólico, en esta elección insondable como se la conoce desde el psicoanálisis. El autista lo que rechaza no es el lenguaje de ahí que no pierda su estatuto de sujeto, rechaza la alienación al lenguaje que viene del Otro, rechaza el borde simbólico y el entrar en el sentido del Otro, es decir elige el ser. Pero entonces, la pregunta que surge es saber qué pasa a nivel de lenguaje en lo que estructura a este sujeto por fuera de otra lógica. Álvarez de forma bastante meridiana logra precisar cierto detenimiento, o congelamiento en el lenguaje, esto significa a decir del autor que el autista "está habitado por el lenguaje en su nivel más primario (...) lalengua," (2020, p. 54); en el momento de su constitución subjetiva se queda detenido en una multitud de Unos, significantes que no se desplazan en el lenguaje hacia un saber hacer con el mismo porque como se indica "lalengua no sirve para el diálogo (...) lalengua es el goce del Uno solo sin Otro" (Álvarez P., 2020, p.62).

Hablemos del Uno y la Iteración, como vimos en la lógica de la alienación y separación ese S1 que se inscribe se desliza hacia la cadena significativa, pero como indica Rivero et al. (2020), en un trabajo donde enlaza los postulados de Laurent y Di Ciaccia:

Al haber el rechazo a la alienación significativa, no se inscribe la falta, por lo tanto, no hay hiancia entre S1-S2 y en consecuencia la pérdida de goce no acontece [...] de esta forma al no instaurarse la falta, hay pura iteración del Uno, anudado a una voluntad de inmutabilidad cuya finalidad será acallar la palabra cruda que aparece como un ruido en el que puede oírse todo. (p.86)

Entendemos que el Uno es eso que no se articula, un S1 fuera de toda cadena significativa, que más bien hace serie, eso itera, como si fuera la primera vez siempre. Es decir, la iteración es la reiteración de lo mismo; entendemos así que la posición subjetiva apunta a un modo de hacer con el lenguaje que no es el de la neurosis, sino de un Uno que no para de iterar, Álvarez indica que “la iteración pertenece al registro de lalengua” (2020, p.108).

Comprendemos entonces que la forclusión del agujero no rechaza al lenguaje sino a su uso pragmático, por ende, hay Uno sin Otro, es decir que en la posición subjetiva autística o se congela en el lalengua (Unos en su forma más primitiva, en su estatuto puro de goce) o inscribe la letra que remite a un Uno que persevera reiteradamente, esto a decir de Álvarez (2020) tomado de Miller, permite entender que:

Lalengua se caracteriza por un lado por la ausencia de sistema y oposiciones y por otro por su resonancia [...] así observamos que lalengua tiene en el autismo su mayor presencia clínica en la medida que no está articulada en significantes, sino que muestra en estado puro su presencia sonora en las siguientes formas: laleo, ecolalias, imitación de tonos, canciones o melodías, murmullo de palabras o frases ininteligibles, onomatopeyas, etc. (p. 74)

Para ir pensando en el recorrido que se ha procurado transmitir en este primer capítulo, podemos abrirnos a la pregunta de cómo pensaríamos el cuerpo en el autismo ante estos encuentros que subjetivan por estructura algo

que no tiene un borde que delimita el agujero y que no se ha apropiado de su yo porque ha fracasado el asumir la propia imagen, es decir con esta dificultad de operaciones simbólicas e imaginarias, qué soluciones son posibles.

CAPÍTULO 2

Neoborde

Como se pudo exponer en el apartado anterior, por estructura no hay borde simbólico en el autismo, ¿qué quiere decir esto?, que el sujeto autista va a requerir un tratamiento distinto al saber hacer con el goce en más. Ante esta forclusión del agujero como la nombra Eric Laurent (2013), que deja al autista no solo sin borde sino en algunos casos detenido en el punto más primario del lenguaje, lalengua, como se mencionó en el capítulo anterior.

Neoborde es el término usado por Laurent (2013) para designar el modo de defensa y solución que tiene el autismo en medida de la no existencia del borde simbólico. Ramirez (2023), siguiendo esta propuesta de Laurent, sostiene que:

El encapsulamiento autístico que Eric Laurent denominó Neoborde, no es rígido, sino que permite la incorporación de nuevos objetos, personas e intereses a partir de desplazamientos es una construcción del sujeto. Está conformado por sus intereses específicos, dobles, los objetos autistas; esas invenciones que el sujeto crea como un modo de tramitar lo real del goce, como autotratamientos, son las respuestas que el sujeto logró armar. (p.652)

Vemos que esta invención le sirve a modo de defensa y tratamiento, es decir su modo de posibilitarse “soportar” lo real del goce. Una pregunta que varios autores hacen alrededor de esta premisa es, si el neoborde es una defensa del autista ¿de qué se protege?, para Laurent según lo que expone Tendlarz el autista estaría “protegiéndose de las manifestaciones del Otro” (2021, párr. 2) es decir de ser tocado por el lenguaje. Lo que Álvarez responde y sostiene tiene consonancia con lo anterior ya que explica que “para Laurent, el autista se defiende del murmullo de lalengua” (2023, p.2).

Ahora bien, esta cuasi barrera que arma, no llega a hacer un agujero, ya sabemos ahora que ese agujero por estructura queda forcluido; sin embargo, le sirve de tratamiento para aligerar lo feroz del goce que no encuentra un recorrido pulsional, que no encuentra un límite de cuerpo. Es decir, es un borde que no significa un adentro y un afuera pero que en medida de lo posible

es una defensa que le ayuda a hacerse una posibilidad más soportable. Pero, ¿cómo sería más soportable? si se supone que se protege de lo insoportable ¿cómo puede esta defensa ser a su vez una solución?, pues esta defensa, que es el modo de habitar el mundo, se llega a formar y poblar de sus objetos, de sus intereses específicos, en medida de lo posible de dobles.

Entendemos así que a falta de este límite no sólo simbólico sino imaginario, el autista lo que hace es ingresar en este neoborde para de cierto modo algo haga de barrera. Álvarez lo precisa así en una cita que hace del trabajo de Laurent:

Este término remite al hecho de que un sujeto, carente de envoltura corporal, que no reacciona ante la imagen de su cuerpo, ha instaurado, en lugar del espejo que no funciona, una neo-barrera corporal en la cual está completamente encerrado, y luego dice el retorno del goce en el autismo, circunscribe su presencia opaca en torno a ese curioso límite, ese neoborde que es el lugar donde está situado el sujeto, un lugar de defensa masiva, un lugar de pura presencia. (2020, p.115)

El goce retorna, y puede hacerlo sobre este casi límite, en este sentido aunque Maleval y Laurent tienen posiciones teóricas propias, ya que Laurent habla de la forclusión del agujero como mecanismo y defensa fundamental en el autismo y Maleval por su lado habla del caparazón autista lugar donde se defiende del deseo del Otro, sostiene que algo se congela a nivel del S1, los modos en los que Maleval plantea el tema del retorno del goce sobre el borde autístico incluye tres tipos o formas de reconocerlo: el objeto, el doble y los islotes de competencia. En ambos casos, los autores sostienen que lo que hay es un retorno de goce deslocalizado por la imposibilidad de significar los agujeros y la pérdida del mismo, lo que les queda es el afecto sin cuerpo localizado, de ahí que recurran a las llamadas conductas autoestimulantes para intentar en algo “regular” este no vaciamiento ante el rechazo del agujero, según sostiene Tendlarz.

Por ello que sus mundos, sus objetos sean sus medios tranquilizadores, incluso su cuerpo no configurado especular le sirve a modo de hacer también, no como suyo, puesto que el goce que retorna deslocalizado puede encontrar un lugar concreto donde ubicarse. Entonces esta creación defensiva autista es su modo de lograr también ubicarse, pues como indica Piaggi (2021) “el

espacio que habita es el de la figura de una banda de Moebius, donde exterior e interior se confunden” (p.635) el adentro y afuera, el tú y el yo, lo uno y lo otro no están delimitados.

Lo que Piaggi (2021) expone a partir de lo que Maleval y Laurent trabajan es que el neoborde sería una suerte de margen, que ayudaría a singularizar una suerte de tope, que hace las veces de un *entre* que posibilita la incorporación de “objetos concretos, maniobras con el cuerpo (movimientos rítmicos, estereotipias, balanceos, rituales, etc.), imágenes que toma del mundo, sonoridades reiteradas, verborrea” (2021, p.635) con los que se puede defender, y a su vez una forma de diferenciarse de alrededor no como un yo propiamente pero, en medida de lo posible habita un lugar posible.

Hasta aquí, queda claro que el neoborde como solución y escudo debe ser respetado, son las soluciones que van a posibilitar que el sujeto autista pueda abrir lugar a los otros. Una forma en que resulten menos invasivos es si se ingresan amablemente, tal como el autista lo requiere y no como una imposición imperativa. Entonces, no se trata de hacer que el autista desde su borde se adapte a nuestro mundo sino aceptar que sus mundos y creaciones son posibles en medida que se comprenda que no se lo fuerza desde la buena voluntad a “incluirlo” sino a nosotros incluirnos en sus posibilidades.

El neoborde es flexible, por tanto, va a ser posible permear, siempre y cuando con docilidad consintamos que cada uno va a tener sus modos, sus intereses y en esa medida a partir de eso que ellos consientan la intervención y posteriormente logren ceder el espacio a incorporar nuevos objetos y a su vez un lazo posible con los otros. Sobre esto Maleval (2011) propone que “la construcción de una realidad compatible con la de los demás pasa por integrarlos a su borde autístico” (p.70), intervenir debe ser un arte muy sutil.

El objeto y la defensa autística

El objeto es uno de los ejes medulares cuando se habla de entender y abordar el autismo, dicho objeto pasa a ser parte del neoborde como se mencionó brevemente en el tema anterior, por lo tanto, es su defensa, lo que se explica de la siguiente manera:

Entonces, este vínculo muy singular que el autista va a tener con el objeto es el norte que va a posicionar un posible trabajo con estos sujetos, los objetos son el mundo ordenado y seguro que pueden habitar.

Los objetos son el soporte del goce, cuando retorna sobre el neoborde son los objetos los que localizan de forma concreta dónde se puede ubicar este goce; estos pasan a ser parte del sí mismo del sujeto, como una extensión de él. Por lo tanto, no se lo retira, eso sería básicamente mutilar al sujeto, se ayuda a que este crezca de tal forma que permita ampliar e integrar nuevos objetos.

En medio de una multiplicidad de tratamientos actuales, con enfoques que educan el comportamiento, el apego a los objetos tienen la lectura de “obsesiones” y desde esta perspectiva se consideran una mejor opción quitarlos, porque coartan supuestamente el desarrollo del autista. Aunque sabemos que, si son básicamente parte de ellos, son vitales para el desarrollo al que se apunta alcanzar. La función vital del objeto, queda desconsiderada en técnicas que se orientan por el funcionamiento del sujeto al entorno y no por lo que funciona para ese sujeto. Maleval (2011) sobre este tema plantea, tomando lo dicho por Temple Grandin, quien por cierto es Dra. en Zoología y Etología, profesora y autista reconocida por sus aportes en primera persona sobre cómo funciona el cerebro autista, que “muchos educadores cometen un error cuando quieren suprimir sus fijaciones y sus obsesiones: «Harían mejor si se apoyaran en su experiencia personal para ampliar el campo obsesivo y tratar de orientar el interés que manifiesta el autista hacia actividades constructivas” (2011, p. 86-87). El término obsesivo es un término más genérico para la opinión pública, pero no se trata de una obsesión sino de intereses que apuntan a ampliar sus actividades, tal como menciona la conocida investigadora Temple Grandin.

Eric Laurent (2013) en *La Batalla del Autismo* nos dice que “el objeto es esencial, es inseparable del sujeto (...) sin objeto no hay Otro” (p. 51, 54). El objeto condensa el goce, hace las veces de cuerpo por ello se puede incluir y flexibilizar la zona del neoborde ante la forclusión del agujero.

Se puede pensar, además, qué es este objeto, no es únicamente algo solo concreto de por sí, más bien puede pensarse, es materializable. Se entiende con esto que ayuda al sujeto autista en su posición subjetiva a ampliar su

mundo, que sus intereses se amplíen y por ende su neoborde, esto le posibilita un vínculo más amable y que nace a partir de lo que construye su defensa. Interesante que al autista su defensa le sea su puerta de entrada al Otro, lo que le posibilite ser y hacer vínculo y lazo al mismo tiempo; el neoborde es una zona de doble uso, donde el objeto es: mecanismo defensivo y la oportunidad de localizar su cuerpo en el espacio que habita, es decir, solución.

El objeto en síntesis sería la manera de aproximarse al mundo y los otros, y su identificación debe ser precisada, pues no se trata solo de cosas definidas específicamente, sino de todo lo que se convierte en lo mismo, lo que se conoce como intereses específicos, así varía lo tangible e intangible, siendo variada la forma que este objeto tenga para cada sujeto autista, trenes, dinosaurios, cifras, letras, su propio cuerpo, palabras, escritura, etc. Sus soluciones no pasan por el Otro, pero sin las mismas no puede pasar al Otro. Carbonell & Ruiz (2013) en su texto *No Todo Sobre el Autismo*, refiriéndose al objeto autístico expresa que: “lo terapéutico no consiste en arrancar el objeto para que el niño se «normalice», sino en usar eso que le sirve de apoyo para incluirlo en el lazo con los demás” (p.104), es decir una vez más se suscribe que el objeto tiene una función vital para el sujeto autista; pues, como ya se menciona, condensa el goce, le ayuda a ubicar algo de sí mismo al autista a partir de su posición subjetiva y es una solución no impuesta, sino creada, por lo tanto, intervenir debe ser sobre como leer el objeto autístico.

La función del doble en el autismo

El doble es parte del neoborde, es un auxiliar a lo especular no constituido, como se explica en el capítulo anterior, hay cierto tropiezo en la constitución subjetiva, en el reconocimiento del yo y la imagen del cuerpo durante el periodo de operaciones lógicas como por ejemplo el estadio del espejo, todo esto a falta del agujero simbólico, hecho estructural. Ante esto, el sujeto autista tiene sus arreglos y soluciones, como se ha venido elaborando, a partir del tratamiento de una barrera que le permita tramitar el goce en más. El objeto autístico es parte que conforma dicho neoborde, pero está también el doble, agregado que a decir de Carbonell & Ruiz (2013) “sostiene una imagen sólida, puede ser incorporada en el yo del sujeto (...) se trata de una solución porque

permite al sujeto tratar lo que hay de vacío detrás de la imagen del cuerpo propio, mediante el yo del otro” (p.108), vemos así que el doble es una figura que le permite al autista modos de hacer con el cuerpo.

Cuando en el espejo el sujeto autista no logra integrar su yo, y percibir como suyo su cuerpo con un límite que lo defina, podemos pensar que todo lo que el autista pueda hacer en relación a su cuerpo y sus objetos. Maleval (2011) expone “el doble autístico es pacificador: el sujeto acepta conectarse a esa imagen protectora, de la que extrae beneficios inmediatos” (p.75). Entonces podemos pensar al doble desde una función de asistencia semejante a un espejo, porque le permite por medio de un otro, de un personaje u objeto, cierto modo de hacer no solo con el goce, sino con los otros; como se ha teorizado a partir del estadio del espejo de Lacan en el autista hay ciertos desafíos para cohesionar la imagen especular, por ende, como habita su cuerpo en el mundo.

Tendlarz (2015) refleja en un artículo algo a partir de una cita de Laurent donde expone que “para el sujeto autista, la experiencia del agujero sin borde se acompaña de la del doble en el espejo y el borde separado del cuerpo (...) la función de ese doble es suplir tal ausencia de borde” (p.628)

Donna Williams es tomada como pieza clave para ejemplificar el uso del doble, y qué lugar tiene, Williams, quien es escritora australiana y autista, desde su experiencia ha podido compartir cuestiones que han sido sustanciales para comprender lo que se transmite entorno a varios aportes teóricos, ella dice que “puedes encontrar la idea de un sentimiento, pero no por ello va a ser tuyo” (Maleval, 2011, p.86), esto respecto al doble no como algo que revele una experiencia interna, sino como un recurso de su neoborde que le permite tramitar el afuera, es un recurso de la defensa. El doble puede tener muchas formas, caras, lugares, pero siempre una misma función, y a decir de Maleval (2011) “permite protegerse contra el deseo del Otro (...) los métodos empleados por el sujeto autista para no habitar su palabra son diversos” (p.76-77).

Es importante y orientador conocer no solo este concepto sino su función, porque será la brújula que dirige un tratamiento y su debido acompañamiento, pues va en dirección a las soluciones del uno por uno, y sobre todo soluciones del propio sujeto. El doble es la imagen bajo control, y es a falta del *ideal del*

yo, es decir comprendemos que tiene tratamiento directo sobre el neoborde; sobre la función del doble nos dice Piaggi (2021) que “cuando el borde se concretiza y se hace más dinámico, puede agregarse a él, además del objeto autista, dos elementos más: la imagen del doble y un interés específico” (p.637), finalmente lo que trata es de mantener bajo control del capricho del Otro.

Rivero R. et al. cuando hace mención del doble, guiados por los trabajos de Tendlarz y Álvarez (2013) argumentan sobre la función del doble sobre el tratamiento del neoborde, que, “el desplazamiento de este caparazón se produce a partir de intercambios con un doble experimentado como menos inquietante que se incluirá en el neoborde del autista” (p.94).

Como vemos, la función del doble es una suerte de muleta de la que hace recurso el sujeto autista para arreglarse con lo invasivo del goce del Otro, será un modo menos feroz de dirigirse y soportar lo de afuera.

Cuerpo y Lenguaje

Cómo se ha podido explicar en el capítulo anterior cuando se habla de la constitución subjetiva en el autismo, la imagen del cuerpo es algo con lo que tropieza en su momento constitutivo, en este caso el cuerpo no se constituye ni la imagen, es decir queda menos mediado por el lenguaje simbólico, el cual, tampoco se instaura como tal en su rechazo al Otro. Su forma de relación con el lenguaje y el cuerpo tiene de particular la experiencia que podemos leer en la realidad fáctica como experiencias sensoriales, de motricidad, ecolalias, etc., mismas que cabe aclarar son transestructurales, pero sería una forma de poder identificar el punto que se intenta resaltar. También se identifican dificultades en la adquisición de la integración simbólica en lo referente a la destreza del propio cuerpo; por ello le cuesta reconocerse, y darle un lugar al yo, porque el lenguaje no atrapa la experiencia del cuerpo, y el sentido de sí mismo, por lo tanto, tampoco la imagen propia.

De este modo podemos decir que hay una relación con ese cuerpo, pero no vivida internamente, por ello según Maleval (2011) los sujetos autistas buscan generar un modo propio de tratamiento, es así que podemos pensar su relación con el cuerpo como “una barrera autosensual generada por

estimulaciones corporales, tales como movimientos rítmicos, balanceos, presiones sobre los ojos, etc., que separan su realidad perceptiva del mundo exterior cuando este se hace demasiado insistente” (p.71).

A lo que el autista se rehúsa es al efecto regulatorio que tiene el lenguaje sobre el cuerpo, no puede pasar a la idea de tener un cuerpo porque él sujeto autista es cuerpo, y esa sería su primera medida defensiva, además, por ello se habla de que es un ser de goce sin recorrido pulsional. Ogalde K. (2018) en un trabajo que expone qué pasa con el cuerpo en el autismo indica que:

Los movimientos y conductas en el niño quedarían en una continuidad y movimientos mecánicos intermitentes que obedecen a lo real del cuerpo sin investidura, a su vez sin noción de espacio y tiempo que son los otros elementos que se emprenden con el devenir del cuerpo propio. (p. 11)

La relación del sujeto autista con su cuerpo está arbitrada por el Otro (lugar de los significantes), y la dificultad de relación por el rechazo a la entrada del lenguaje impacta en la medida en la que el sujeto experimenta y articula su cuerpo y su lenguaje.

El lenguaje tiene un papel crucial enlazado al significante y como la entrada en este es esencial en la constitución del sujeto, pues el lenguaje no está asignado por el hecho de existir, sino que el ser humano entra en el lenguaje a partir del Otro. Cuando hablamos del lugar y el papel del lenguaje no se trata del mero conjunto de palabras como tal, sino de todo un sistema significante que arma una red. Lijtinstens (2021) en un artículo para *Revista de Psicología* (revPsi), hace hincapié sobre el papel del lenguaje en la estructura autística, sosteniendo que:

El lenguaje organiza la vida del ser-hablante; su inscripción permite reconocer las satisfacciones del propio cuerpo a partir de la dialéctica con los objetos pulsionales que se emplazan entre la necesidad (la indefensión) de ese cuerpo, la demanda del Otro y el deseo resultante de tal operación, estableciendo un lazo social. Es lo que permite regular el mundo, reconocer un adentro y un afuera, inscribir las coordenadas espacio-temporales, adaptarse y acomodarse a las pautas, interpretar las demandas del medio y los fenómenos del entorno, inscribiendo el código de la comunicación sin que eso resulte ni invasivo ni amenazante. (p. 60)

El autismo hace un uso diferente y escaso del lenguaje, lo que da como respuesta dificultades de la inscripción del registro simbólico. Lo vemos, por ejemplo, en las llamadas dificultades en la comunicación asociadas al autismo, las cuales pueden pensarse desde el lugar de dicho tropiezo con el lenguaje, que, si bien no lo deja fuera en su dimensión de sujeto, sí afecta a su entrada en el discurso. Pues, el sujeto autista lo que mantiene es una lengua privada en un universo de discurso propio.

Iván Ruiz, durante las jornadas académicas llevadas a cabo en la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, *El Autismo y las Psicosis hoy*, hace mención en el espacio dedicado al *diagnóstico diferencial* que “no se trata de cómo el sujeto entra al lenguaje sino de cómo el lenguaje entra en el sujeto” (2024), esta precisión de Ruiz nos lleva a comprender que en la “insondable decisión del ser” propuesta por Lacan (1946) el autista apuesta por rechazar el uso del lenguaje para no permitir el ingreso del Otro, y siendo este relevante como ya se menciona, en la subjetivación del cuerpo, lo que resulta es que no se logra la identificación con el Otro. En una idea más sintetizada podemos decir que el lenguaje no organiza y ordena la vivencia de cuerpo, del tiempo, de los espacios, de un lugar propio.

Sin embargo, apuntar lo que se expone en este apartado no considera que no hay forma o manera de que se realice un trabajo con los sujetos autistas, uno a uno; es más bien un señalamiento de lo que nos vamos a encontrar en los espacios donde pretendamos sostener un trabajo ético. Según Piaggi (2021) siguiendo a Tendlarz y Laurent en una entrevista en el libro *¿Qué es el autismo?* (2013) sostiene que “el no-cuerpo del sujeto con autismo (...) paradójicamente es una relación con el cuerpo” (p. 638). En el siguiente capítulo, se propone desde la orientación lacaniana que ya se ha enfatizado aquí, situar qué modos posibles con ese no-cuerpo.

CAPÍTULO 3

Orientación psicoanalítica frente al trabajo con autistas

La transferencia es uno de los conceptos principales en la orientación psicoanalítica, de hecho, todo diagnóstico y toda intervención no puede ser posible por fuera de la transferencia, por lo tanto, es fundamental. Lacan en varios momentos de su enseñanza introduce cuestiones respecto al lugar de la transferencia, tenemos así en su transmisión del *Seminario 11* (1964) que “la transferencia es la puesta en acto de la realidad del inconsciente, (...) el inconsciente, son los efectos de la palabra sobre el sujeto” (Lacan J., p. 54), y en el *Seminario 8* (1961) se expone que “en la transferencia el sujeto fabrica, construye algo” (Lacan J., p. 203). Se puede entender la transferencia como una suerte de instrumento con el que se construye un trabajo, el del sujeto. Lo cual, no es solo una puesta en escena de afectos, o la repetición de algo, sino el lugar dónde el analista bajo la premisa del supuesto saber le es transmitido algo de parte del sujeto, el significante de la transferencia, por ello “la transferencia es un fenómeno en el que están incluidos juntamente el sujeto y el psicoanalista” (Lacan J., 1964, p. 86).

Cuando se propone la transferencia como una puesta en acto, quiere decir que no se reduce a un objetivo como tal, sino a lo que expuesto como una verdad pueda intervenir o interpretarse, Xavier Esqué (2021) plantea que:

La transferencia, para Lacan, no está causada por la figura imaginaria del analista, sino por el sujeto supuesto saber. Por eso en los casos que no hay transferencia, en los casos en que el sujeto supuesto saber, es decir el Otro, no cuenta para el paciente, o cuenta muy poco, el deseo del analista tiene como función tratar de producirla. El deseo del analista resulta indispensable para producir la apertura del inconsciente. Desde este punto de vista la transferencia queda del lado del deseo del analista, queda del lado del acto que la instituye. (p. 4)

Podemos entender este concepto como más que un vínculo imaginario, sino como figura central en la intervención y la dirección de la cura, movida por el deseo de la persona del analista, deseo relacionado con el significante de la transferencia puesto en el acto transferencial.

Como se menciona introductoriamente al inicio de este trabajo, bajo un cuestionamiento ético, nos preguntamos sobre dónde queda el *sujeto* cuando hablamos del trabajo con sujetos autistas. La estandarización de métodos y enfoques hace que la orientación del trabajo dé mayor relevancia al método que al sujeto, y que en medio de esto lo que quede anulado sea el uno por uno; en resumidas palabras, es el para todos lo que se ha vuelto medular en la oferta terapéutica contemporánea.

En este sentido, es importante poner sobre la mesa lo que Iván Ruiz (2020) transmite sobre diversas prácticas y enfoques en su texto *Evidencia Científica y Autismo*, al exponer que:

El legítimo deseo de llevar el autismo de un sujeto al campo de la palabra y del lenguaje no puede hacernos olvidar que el condicionamiento no puede venir del método, que las condiciones que respetar son las que el sujeto autista presenta para poder soportarlo, y en su caso servirse de él. (p.27)

Desde esta posición, lo que la orientación nos invita a pensar es en cómo intervenir desde la localización subjetiva para instaurar una transferencia de trabajo de una forma sutil y dócil, que no quiere decir pasiva, sino respetuosa. Tampoco es restar el lugar que otros enfoques y métodos puedan tener, pero sí resaltar que todo posible diagnóstico e intervenciones se hacen bajo transferencia, rescatando lo que soporte y sostenga al uno por uno y no al universal. No es el método, sino la orientación, en este caso, del psicoanálisis lacaniano.

Posibles intervenciones en el autismo orientada por la clínica psicoanalítica: ¿Qué transferencia es posible?

Se da inicio con el cuestionamiento que precede a este tema, ¿qué transferencia posible?, pues, haber introducido el tema del neoborde en el capítulo anterior no solo tiene un fin teórico, sino práctico al momento de responder esta premisa, pues es el objeto autístico una de la vía prínceps para ingresar al neoborde y de aquí partir a saber si se instala la transferencia, es decir por medio de la postura ética. No ingresamos a instalar la transferencia a través de retirar el objeto e imponer un método; guiados por este concepto encontramos entonces que:

Como hemos visto, en el tratamiento del autismo es de suma importancia localizar el borde en el que el sujeto se sitúa. Aparece de manera clara en el momento de desencadenamiento del autismo, pues el borde y los mecanismos de defensa y rechazo del otro están sólidamente intrincados. (Carbonell & Ruiz, 2013, p. 109)

Hay transferencia posible, no la que se instala desde el lugar de un supuesto saber, no va por la vía clásica, ni del semblante de la certidumbre, sino que hablamos de una transferencia desde la docilidad al encuentro.

Se trata en el autismo de una transferencia al revés, es decir, de una transferencia hacia el autismo (...) lo que en la experiencia del «mundo autístico» puede pertenecer al «mundo exterior». En términos lacanianos, podemos decir que se trata de ver lo que puede hacer entrar en contacto al sujeto autista con el Otro (Gómez M., 2018, p.21)

Podemos pensar la transferencia en lo peculiar que implica la estructura autística como una posibilidad de lazo, algo que permita ampliar la zona del neoborde y así también tratar con el Otro que se presenta en lo real. Rivero R. et al. (2020) sostiene: “Afirmar que hay sujeto y transferencia en el autismo constituye una posición ética, una apuesta por la singularidad, que se aleja de la visión deficitaria y los intentos de reeducación, apuntando a la invención de cada uno” (p. 96).

Para que se logre instaurar esto como se mencionó, es necesaria la orientación, para procurar actuar en función no del significante del semblante sino de un lugar contingente al encuentro con el sujeto autista, respetando los tiempos subjetivos y las invenciones que se lleven y que surjan a partir de este encuentro.

La dirección del tratamiento de un sujeto autista es que se posibilite la transferencia a partir del tratamiento y lugar de sus objetos, para que se consienta el ingreso a su neoborde en el caso de que esté ya definido uno.

Sobre lo que se considera proponer como un trabajo terapéutico Tendlarz (2016) habla de cierta sutileza al momento de conectar y aproximarse, y cuestionada justamente por el trabajo con autismos objetiva *¿qué dirección de trabajo?* con un sujeto “usualmente encerrado en sus intereses y aparentemente desconectado de aquello que sucede a su alrededor” (p. 149). Si se piensa en un vínculo transferencial posible y en cómo hacer un

acercamiento sin imprudencias, donde sin prever se obstaculice o dificulte cualquier vía de trabajo, es preciso estar advertidos de la posición que se debe procurar tener presente, “en este sentido, la función del objeto autístico puede ser no solo la de un condensador de goce, sino también un objeto que da lugar a un lazo con el Otro” (Gascón M. 2018., p. 90-91).

El lugar que el profesional, psicólogo clínico, analista, especialmente de orientación lacaniana se procura, se va construyendo en torno a ser dócil, no deben existir imposturas en la intervención, el lugar dócil es un lugar maleable, de presencia, pero no omnipotencia. Según Rivero et al. (2020) “se podría pensar la transferencia cuando surge la posibilidad de otro modo de defensa, permitiendo un lazo distinto, una zona de intercambios que amplíe el neo-borde y así se logre un tratamiento del Otro real” (p. 94).

La maniobra terapéutica es ser prácticamente uno de sus objetos, en ese espacio donde se puede producir rechazo por parte del sujeto autista, es decir de quietud hasta que se permita establecer un lazo y saber cómo hacernos consentir. No se trata de presentarse amenazante sabiendo que de lo que se va a defender el autista de eso justamente, no entrar a forzar el lenguaje, hablar haciendo pedidos o comandando órdenes para que “aprendan a socializar”; se puede declarar en este punto que hablar de una propuesta terapéutica no va por el lado únicamente de los pasos a seguir para educar, ni entender la docilidad como pasividad, sino de saberse poner a disposición de las invenciones, las del sujeto.

La propuesta terapéutica es entonces una permanencia sutil que permita inicialmente un consentimiento, y que se desplace a ceder, a tener efectos a nivel de esa subjetividad; no es que a nivel terapéutico haya una respuesta única, pero lo que nos enseña el autismo es que hay respuesta del uno a uno, a medida, y eso es lo que se procura rescatar en la orientación del tratamiento; en resumen, el tratamiento es de la posición que toma el otro frente a lo singular. Pues como expresa Tendlarz (2016) “al recibir a un niño autista el analista se acerca a él, busca conocer *sus pasiones*, su mundo, cuáles son sus intereses y con qué recursos cuenta” (p. 157).

Donde hay estandarización difícilmente habrá transferencia, y toda operación que implique éticamente la dimensión de sujeto opera con y desde la transferencia; entonces, lo que se procura rescatar es que, desde la sutileza

del acto el trabajo con sujetos autistas es con y a través del neoborde, el cual es accesible por la vía de sus objetos e invenciones, y esto instala una intervención desde la transferencia, que permite y abre un lugar al Otro. Como ya se ha mencionado, para trabajar la transferencia el movimiento debe encaminarse a que el sujeto permita, consienta el ingreso en el neoborde, y con ello buscar que se aperture el lugar para el doble y su función.

Marcela Piaggi (2019), autora citada en este trabajo, organiza la transferencia proponiendo de forma muy interesante ciertos tiempos o estadios de la operación topológica del autismo, la cual se ha organizado en la siguiente tabla creada a partir del artículo de Piaggi *Transferencia en la clínica del autismo*.

Tabla 3

Transferencia en la Clínica del Autismo (2019)

Tiempos de la Organización Transferencial en el Autismo			
Tiempos		Operación Topológica	Fundamentos
0	<i>Repliegue Inicial</i>	La Maniobra del Analista: Principio de abstinencia	<ul style="list-style-type: none"> -Este primer momento es de rechazo e indiferencia radical. -El sujeto autista repele la palabra y la presencia del Otro oscuro y feroz. Lo hace resistiéndose a ver u oír tapándose los oídos y ojos, es decir obtura los agujeros en el espacio real. -El principio de abstinencia lo que propone es precisamente abstenerse, evitar, hablar, demandar, intervenir y mirar. -No al Furor Curandis. - ¿Para qué?: para alojar un neoborde sobre el que se pueda delimitar un circuito inicial con objetos.

1	<i>Surge la Transferencia</i>	Perturbar la defensa	<p>-Perturbar la defensa no es derrumbarla, sino posibilitar tal flexibilidad del neoborde que el autista no use la defensa para replegarse y rechazar al Otro, que lo sienta menos amenazante.</p> <p>-Creación de circuitos metonímicos en un espacio delimitado, crear una suerte de frontera.</p> <p>-A partir de la operación surge una defensa más concisa y potente que desvía el goce concentrado.</p> <p>-Esto da pie al último escalón de la construcción transferencial.</p>
2	<i>Erigir el Uno entre otros</i>	Erigir el Uno entre otros	<p>-Surge la necesidad de un segundo momento para producir un menos, es decir ocasionar una sustracción en lo real, negativizar el goce en más.</p> <p>-Se produce una negativización en lo real, cesa algo de lo insoportable.</p>

Intervención psicológica orientada por el psicoanálisis lacaniano para la construcción del neoborde.

Quando hablamos de intervención psicológica nos referimos al procedimiento ejercido desde la psicología de orientación lacaniana, es decir no se trata de una clínica sin sujeto. Partimos enfatizando que si apostamos por un método no es el de la metodología eficiente a los resultados, donde el sujeto es el portador de signos sintomatológicos, “conductas inapropiadas” o síndromes con los cuales batallar para su correcto funcionamiento, como algo mecanizado.

Se ha elaborado en un capítulo anterior una puntualización sobre qué es y qué función tiene el neoborde, y como este toma lugar a causa de la forclusión del agujero simbólico. Esta forma de intentar tramitar lo que no hay por

estructura en ocasiones no está definida, si bien es verdad que el sujeto autista va a buscar formas de protegerse, y su posición de rechazo y cerrar su borde al Otro es ya de cierto modo una solución, es una solución sin embargo a costa de cerrar toda posibilidad de negativizar el goce en más, pues ese goce aún no se ha negativizado y sus formas de retornar son muchas veces sobre el cuerpo no subjetivado y sin recorrido pulsional.

Álvarez (2023) durante una jornada de La Cigarra (dispositivo de atención que funciona orientado por el psicoanálisis) en su intervención habla de perturbar la defensa en el autismo, y ubica sobre el neoborde la siguiente precisión:

No hay agujero, hay una suplencia del agujero, pero este neoborde es producto de un autotratamiento del goce. Es un logro que puede no estar en la estructura, o sea que puede haber un autismo sin bordes. Sea sin bordes o con neobordes, en cualquier caso, la estructura autista no los tiene en su definición. (p. 3)

Lo que se propone es formalizar esa barrera defensiva de modo tal que permita la incorporación de más cosas, objetos, personas, el Otro. Esto es necesario, no por capricho de los otros, sino por lo que se expone en la siguiente cita en lo que concierne a estos casos:

Cuando no hay construcción del borde o el mismo es débil el sujeto se siente objeto de un goce invasivo que lo empuja a la automutilación, despedazamiento o a proferir gritos o aullidos. Son maneras de manifestar esa invasión que no encuentra modo de salida. No encuentra modos de agujerear eso que lo atormenta y se torna insoportable. En tal sentido, la función del analista es, muchas veces, la de propiciar la invención del neoborde. (Piaggi M., 2021, p. 635)

La orientación es recortar algo del interés del propio sujeto como punto de partida, acompañar a que el sujeto autista sea niño o adulto, permita ingresar y conectar, cuando no está constituido el borde, se puede encontrar con movimientos locomotores repetitivos, balbuceos incesantes, golpeteos, automutilaciones al no poder cesar el goce deslocalizado y salvaje, no hay subjetivación que permita que ese goce se localice; frente a esto Tendlarz (2016) menciona que:

En estos casos el analista logra ponerse en contacto con el niño sin intrusión: se ubica junto a él, sin dirigirse en forma directa, a veces en silencio, sin mirarlo, apoyándose en pequeños objetos o en la alternancia de sílabas, o hablándole oportunamente de acuerdo a cada ocasión. Se trata de captar el modo sutil con que el niño permite que se aproxime a él de modo tal de ampliar su mundo dentro del funcionamiento que lo particulariza. (p. 150-151).

Entendemos con esto que el neoborde se construye a partir del tratamiento inventivo del cual da pistas el sujeto, y cuando no, es por medio de una buena contingencia que algo se instaura, algo toca a ese sujeto, por ello el acompañamiento es todo un arte de lectura del uno a uno, ya que no es el mismo objeto para todos, ni es cualquier objeto. Pero este movimiento será el facilitador de un lugar de intercambios, de un lugar para tramitar el goce, el lugar donde opera la transferencia; queda entendido que el neoborde será el modo de poder hacer en relación al cuerpo, al objeto y al lazo.

La intervención psicológica orientada por el psicoanálisis lacaniano sostiene y apuesta por el sujeto por encima del método, por los arreglos que se construyan en el marco de un vínculo transferencial; y el objetivo del trabajo no debe recaer sobre lo terapéutico sino sobre lo que le funcione al sujeto autista, apostando en una reciprocidad a ampliar los circuitos para incluir al Otro.

La expansión del circuito metonímico en el autismo y sus efectos para el lazo social.

La idea de la propuesta a partir de la orientación lacaniana, como se ha venido mencionando es producir la construcción del neoborde en el acompañamiento terapéutico, continuar hacia el desplazamiento del encapsulamiento del sujeto para que se posibilite incorporar algo de lo nuevo al circuito de objetos que se funden en esta defensa, tomar como punto de inicio sus arreglos iterativos, y buscar insertar una medida, que el goce pueda tener un recorrido que le permita vaciarse. Tendlarz (2022) indica que “la dirección de la cura trabaja sobre esas repeticiones, ese mundo fijo e inmutable, para que pueda desplazarse en circuitos cada vez más amplios” (p.816), como se mostró en la tabla 3 anteriormente trabajada, para este punto

la instalación de la transferencia tiene que operar en el espacio terapéutico, sólo así se puede tener ciertas licencias para movilizar algo, en este caso hablamos de perturbar la defensa para expandir este circuito metonímico.

En un trabajo sobre las particularidades del encuentro con sujetos autistas de Rivero citando a Laurent (2020) indica que:

En la entrada del tratamiento muchos autistas llegan rechazando todo contacto con la realidad, planteando un neoborde que funciona a nivel de un encapsulamiento que no se puede atravesar, es decir no se puede entrar en contacto más allá de ese límite. Este neo-borde, se puede aflojar si se logra un ambiente propicio, en el cual se pueda lograr aprehender algo de la singularidad del caso, en un interjuego de idas y vueltas. Ello podría suceder, por ejemplo, a partir del objeto que el sujeto trae, habilitando un trabajo en donde dicho objeto pueda entrar en una serie de sustituciones construyendo los rudimentos de la metonimia, ampliando de este modo el neo-borde. Se constituye así para el autor, un espacio que no es del sujeto ni del Otro, un espacio en el cual pueden producirse nuevos intercambios con un Otro menos amenazador. (p. 93)

Nuevamente, toda esta operación no se da en un contexto que al sujeto autista le resulte hostil, así sea que para los que ejercen el trabajo lo vean como necesario, ya sea por la visión de querer lo mejor para el tratamiento o por su propio fantasma; en este sentido se reitera la premisa de la docilidad al encuentro, y abstenerse de pensar desde el sentido que “es lo mejor” para ese sujeto según la lógica propia. Como indica Tendlarz (2016) “se busca un contacto con el niño sin esperar una respuesta determinada, para dar lugar a la contingencia del encuentro, que de alguna manera implica su consentimiento” (p. 149), finalmente lo que se busca en la intervención es que el neoborde se haga dinámico de manera tal que permita agregar además del circuito de objetos también la construcción del doble, cuya función se ha precisado en el capítulo 2.

En este sentido los efectos serán en lo subjetivo, lo propio de cada sujeto, varios autores orientados por la clínica lacaniana, como Álvarez (2020) Piaggi (2019) y Tendlarz (2016), coinciden en que hablar de expandir el circuito metonímico apunta operar desde el neoborde, para posibilitar erigir secuencias de objetos que operen desde la defensa, es decir implica un saber

hacer sobre el neoborde, cuando se habla de expansión se entiende flexibilizar, es decir que la defensa le sirva para hacer lazo y sea menos rígida, que el Otro aunque devenga rudimentario progresivamente se fortalezca, que permita su ingreso al lenguaje no caótico; además se enfatiza el lugar el objeto en esta intervención que señala la mejoría y los efectos en medida que como se menciona los circuitos constituidos actúen a modo de borde del agujero simbólico delimitando un sistema de oposiciones arriba/abajo, delante/atrás, llegada/partida, mismo que sirva al sujeto autista a condición de que las condiciones sean las de él propio sujeto y puedan participar en la adquisición de una suerte de borde pulsional.

Todo el trabajo con sujetos autistas sigue la dirección de ampliar sus mundos, que el doble pueda tener un lugar que guíe el saber hacer con el neoborde, siendo tal el efecto que el autista no sienta que debe protegerse todo el tiempo del Otro, el cual es demandante y amenazador. El sutil forzamiento no implica “obligar” a que ceda, sino acompañar en la construcción del propio camino de ceder, pero como efecto subjetivo de la intervención psicológica.

CAPÍTULO 4

Metodología

Determinar la metodología en un trabajo o proyecto académico formal, es un paso sumamente importante pues permite dirigir dicho proceso en la búsqueda de los resultados esperados. De esta forma, al definirla lo que se intenta es ser lo más claros posible sobre el enfoque, técnica, población, paradigma, etc. Según Cortés et al. (2004) plantea que es sumamente importante el papel de las herramientas metodológicas en la actividad académica, pues tiene más de un lugar ya que “contribuye a la formación del profesional y es, además una vía para resolver los problemas que se presentan en la sociedad. Con el objetivo de formar profesionales con un alto grado de competencia y desempeño” (p. 8).

En el trabajo presentado se ha pensado con detenimiento en el tipo de procedimiento metodológico que encajaba con lo que se expone, y en este caso se desglosa a continuación.

Enfoque

Para el desarrollo del proyecto se decide trabajar con un enfoque cualitativo dado que se trata de una recopilación teórica de datos no numéricos que se van a analizar e interpretar. Sobre esto Sánchez F. (2018) expone “el enfoque cualitativo se sustenta en evidencias que se orientan más hacia la descripción profunda del fenómeno con la finalidad de comprenderlo y explicarlo” (p. 104). Por tanto, este es el enfoque pertinente para la finalidad del proyecto, pues los resultados y datos se originan en la experiencia práctica propia de la psicología.

Es decir, el enfoque elegido en la investigación en la práctica clínica responde a fenómenos complejos mediante una exploración contextualizada y detallada. Nos proporciona una comprensión un poco más profunda de las dinámicas a estudiar involucradas, para el curso de este estudio, al ser el mismo, parte de la experiencia subjetiva.

Método

Así mismo, en cuanto a método para este enfoque, se piensa en el método descriptivo e inductivo a través del estudio de casos clínicos, para poder llegar a generar una relación entre el estudio de las variables que en este caso sería el autismo y la intervención psicológica y los efectos de la intervención psicológica. Sobre este método Hernández Sampieri (2006) menciona:

Los estudios descriptivos miden de manera más bien independiente los conceptos o variables a los que se refieren (...) el psicólogo clínico que tiene como objetivo describir la personalidad de un individuo se limitará a medirlo en las diferentes dimensiones de la personalidad para describirla. (p.61)

El método descriptivo, lo que aporta en esta investigación es una estrategia que permita representar detalladamente los fenómenos de los cuales se parte para la producción teórica y casuística.

Por otro lado, sobre el método inductivo, se piensa como el adecuado para los fines del trabajo porque a diferencia del método deductivo de donde se parte de una hipótesis para comprobar o refutar, el método inductivo en cambio, parte de los datos pertenecientes a la experiencia, o empíricos para construir una respuesta a modo de teoría. Lo que a su vez más bien complementa la comprensión de lo formulado a partir de lo expuesto en el marco teórico,

Paradigma

El paradigma es interpretativo. Dado que el enfoque es cualitativo, se busca comprender e interpretar los hechos para poder conjeturar y argumentar el análisis de casos y las conclusiones realizadas alrededor de los mismos. A decir de Ricoy C. (2006) “tanto las conclusiones como la discusión que generan las investigaciones que comparten la doctrina del paradigma interpretativo están ligadas fundamentalmente a un escenario educativo concreto contribuyendo también a comprender, conocer y actuar frente a otras situaciones” (p. 17).

Lo que se busca mediante este paradigma es comprender el contexto subjetivo, mismo que es parte fundamental en el estudio de casos.

Técnica

Las técnicas que se usarán son revisión de fuentes bibliográficas y análisis de casos clínicos. En cuanto a la revisión de fuentes bibliográficas se trata de hacer un recorrido teórico de distintos autores, sobre esto Vilanova (2012) indica que:

Una búsqueda bibliográfica es una recopilación sistemática de la información publicada relacionada con un tema. Realizar una búsqueda bibliográfica es un proceso complejo y fundamental en el contexto de un proyecto de investigación. (...) es imprescindible planificar el método de búsqueda de forma eficaz, estructurada y sistemática. (p.2)

Es decir, que esta técnica es un procedimiento que ayudará a elegir cuáles son las fuentes más idóneas para respaldar el marco teórico y demás exposición del tema.

Población

A decir de Arias Gómez et. al. (2016) en su artículo *El protocolo de Investigación*, sobre la población de estudio sostiene que “la integración del grupo de sujetos permitirá responder los objetivos planteados (...) cumple con el propósito esencial de asegurar que los hallazgos representarán (...) lo que sucede en la población de interés” (p. 202).

En este punto hablamos del conjunto de personas, individuos o sujetos que forman parte de los casos clínicos implicados en este estudio. Con esta breve explicación entonces, la población seleccionada para los fines de este trabajo son 3 casos clínicos, sujetos autistas de la ciudad de Guayaquil, atendidos durante la práctica preprofesional, una población con la que se ha sostenido un trabajo de acompañamiento e intervención psicológica.

Instrumentos

En cuanto a los procedimientos y organización de las técnicas e instrumentos para el desarrollo del proyecto se usará libros, artículos científicos, y el análisis de casos clínicos llevados a cabo durante la práctica preprofesional. Saras (2023) lo explica de la siguiente manera:

Un instrumento de recolección de datos o información es un recurso metodológico que se materializa en un conjunto de reactivos, expresados en un dispositivo o formato (impreso o digital) que se utiliza para recoger, registrar o almacenar los aspectos relevantes del estudio recabado de las fuentes adecuadas. (p. 8)

Respecto al uso del caso clínico cabe mencionar que, al estar orientados por una clínica ética con el sujeto, cada caso es único, y el caso en sí no constituye una metodología, pero sí responde a la misma al estar dentro del conjunto de herramientas a las que llamamos instrumentos, pues son el medio para postular y responder a las preguntas que plantea la investigación. Desde la experiencia de Roussos A. (2007) se propone pensar el uso del caso clínico como sustancial, pues “los diseños de investigación basados en la evaluación de un caso único han sido trascendental en la historia de la investigación de la psicología clínica” (p. 261), enfatizando que:

Los estudios de caso (...) buscan establecer un vínculo entre la investigación y la práctica clínica. En muchas ocasiones, el estudio de caso puede ser un método que utilice el investigador para probar una técnica que en la práctica clínica ya dio resultado. De esta forma, el diseño de caso único permitirá evaluar la validez del tratamiento. (p 262).

Los instrumentos son las herramientas que sirven de apoyo para el desarrollo del proyecto, deben ser seleccionadas bajo la premisa de ser confiables y válidas para el uso designado. Para el efecto del desarrollo en el trabajo presente, los casos seleccionados responden a las variables en su propiedad de neborde, objeto, cuerpo y lenguaje, para el posterior análisis y así establecer el vínculo sobre los posibles efectos subjetivos a partir de la intervención psicológica.

CAPÍTULO 5

Presentación y análisis de resultados

En este apartado se expone el trabajo realizado con sujetos autistas, nombrados como: Caso N. Caso E. y Caso D. respetando el sentido de anonimato; mismos que han sido idóneos para la realización de los casos, pues se cumplen con las variables a analizar dentro de los objetivos del proyecto desarrollado, como son neoborde, objeto autístico, cuerpo y lenguaje, transferencia y a su vez evidencian los efectos a nivel subjetivo.

Caso N.

N. tiene 9 años, es llevado a consulta psicológica por su mamá a petición de la escuela, la misma que solicita reciba acompañamiento psicológico porque N. manifiesta dificultad para socializar y cierta inflexibilidad en las rutinas y espacios que él frecuenta, notándose en su comportamiento molestia (a decir de la institución). Vive con su familia conformada por mamá, papá y un hermano. N. es el hijo mayor.

Su mamá indica que en casa N. es tranquilo, no da problemas, a veces no sabe cómo manejar las situaciones que se pueden presentar, N. es muy inteligente, sin embargo, hay días en los que no logra entender ciertas preguntas o situaciones que normalmente se dan en la cotidianidad escolar, y que debido a esto ya otros psicólogos le han señalado que N. necesita ir a un espacio psicológico porque sospechan un posible Asperger.

Entre Backrooms y Poolrooms, una primera lectura del neoborde.

En un primer momento, llega N. y se sienta y espera en silencio, lo saludo, me presento, me muestro interesada en escucharlo y conocerlo, me dice su nombre. Le pregunto por las cosas que le gusta hacer y sus juegos, ante lo cual responde que le gusta jugar en la *zona de la franja*, con interrogación pregunto dónde es y cómo se juega, me dice: eso se juega en los backrooms y los poolrooms, caminas con cuidado y te tienes que cuidar de la Harpía Horrorosa, del Zombie, de Frankenstein y de Drácula. Le pregunto si juega a

esto con sus compañeros en la escuela, me dice que no, que eso se hace con la mente, le digo si me puede enseñar cómo se juega. Nos desplazamos entre los espacios delimitados por las baldosas, me da indicaciones de hacia dónde seguir y donde se ubican las *zonas de franja* en los cuadrados de la baldosa del piso, y en qué cuadrado están los monstruos, pero sin más solo para la actividad y me dice ya listo ya “practicaste”, respondo que bueno, pero qué sigue después, si alguien gana o de qué se trata el juego y no me responde, luego de un momento me dice es la zona de franja donde está la Harpía Horrorosa, el Zombie, Frankenstein y Drácula, solo hay que ir a otro nivel, pero no hay una explicación por parte de N. Repite la misma frase igual; le propongo dibujarlo y accede, hace un mapa con formas geométricas a la que asigna un color y lugar para cada monstruo y escribe *backrooms* y *poolrooms*; esto lo repite durante varias sesiones, pudiendo notarse el lugar de la iteración sobre lo mismo, como si fuera siempre la primera vez que lo dice y lo hace.

Investigo que son los *backrooms* y los *poolrooms*, los cuales son espacios donde de repente se cae, una especie de vacío constituido por interminables pasillos que no se diferencian uno de otro, son espacios que se atraviesan a través del no-clip (es el sitio que crea los juegos y espacios, un glitch), según el sitio RealoVirtual (2024) explica que “paralela a nuestra realidad está *Backrooms*, un laberinto infinito formado por oficinas vacías, estacionamientos subterráneos sin vehículos, extensos pasillos de mantenimiento llenos de tuberías y otros espacios “liminales”, que asustan por su austeridad y monotonía” (párr. 2).

El cuestionamiento que me surge a partir de la reiteración del tema que trae una y otra vez es ¿qué función tiene para N. tener en su mente los repetibles e interminables pasillos de los *backrooms* y los *poolrooms*?, pues este es un lugar que no constituye un inicio y un fin, algo que marque un límite de espacios, sin medidas de tiempo, pero que de cierto modo trata de hacer una solución optando por introducir las zonas de franja, las cuales hacen secciones geométricas que de forma lógica logran dar lugar a un personaje (Drácula, La Harpía Horrorosa, Frankenstein).

Objeto Autístico: datos y cifras que se guardan con exactitud.

N. contiene información de manera asombrosa, en las sesiones expone esta capacidad para retener y recuperar información, demuestra su destreza en cálculo mental, números, geometría, estimación de longitudes, habla de la metáfora, el símil, la importancia del lenguaje y las preguntas diurnas, los tiempos verbales pasado-presente y futuro.

En cada encuentro siempre está N. quien memoriza todo, y a modo de un ordenador contiene mucha información, que trae y pide que la trabajemos, le gusta que se tome apunte de todo lo que dice, como un maestro, por mi lado accedo a ser enseñada. N. pide que estos apuntes sean ordenados con números o literales, cuida mucho que no se omitan signos de puntuación y acentuación: *-No te olvides de la tilde, ahí debes poner una coma, esta frase tiene que tener signos de admiración, pero no te olvides de poner el 1 (...)* - indica, como tratando de mantener el control en todo lo que trae, que es todo y nada a la vez, porque su discurso muchas veces se va desligado de algún tipo de orden y secuencia, es solo información. Me cuenta sobre sus amigos, me dicta sus nombres que revisa una y otra vez, no parece estar seguro de que sean esos que ha dicho, luego de contemplar el cuaderno sin palabras por algún rato, toma el esfero y les pone números a los nombres, una vez enumerados puede reconocer y decir si estos son mis 5 amigos, no eran M. A. C. L. S. sino 1, 2, 3, 4, 5, registra a los pares como cifras. Después de un tiempo hace lo mismo con los tratantes del espacio psicológico, les asigna un número, así yo soy la 1, otro el 2, etc.

Todos los datos y cifras que N. ha dictado a lo largo de las sesiones han sido investigados, él tiene el control de la fecha, el día, el año y la hora de todo lo que dice. En una ocasión le pide a uno de los practicantes del espacio psicológico que mire detenidamente una imagen que pidió buscar en Google, la cual N. se ha quedado detenido mirando para poder abstraer cada número y dato al pie de la foto, le indica al practicante que haga lo mismo para que pueda saber más.

Cabe mencionar, que la primera vez que uno de los practicantes ingresa al espacio, N. no se sentía cómodo, el rechazo no lo ponía en palabras, pero su mano izquierda comenzaba a tener movimientos motores a modos de sacudones. Pregunté si se sentía cómodo o si su mano estaba bien, y me dijo

que su mano a veces se mueve pero que luego se pasa, le digo que me parece que lo noto un poco nervioso o que algo no le gusta y me dice que otro día puede ingresar alguien más ahora no, es decir, acepta, pero no para ese momento.

Nicola Cavernícola: un doble

Aparece en escena Nicola Cavernícola personaje que ha sostenido los encuentros, hace una historia de este personaje, le da una identidad desde la música y varios artistas del género de la salsa, los artistas no fueran lo que son sino fuera gracias a Nicola Cavernícola.

Este personaje le ayuda a ubicar datos y cifras; da curiosas indicaciones sobre Nicola Cavernícola que él sostiene, pero no comprende siempre, a modo de usar la palabra, pero no ligarla a un significado, por ejemplo, en una ocasión dice: *Nicola Rosero Cavernícola Carpio muere en 2018 el 18 de mayo de un infarto agudo de miocardio por malestar elocuente*. Repito: *¿Malestar elocuente?* y dice, *sí, es decir que tiene que ver con la elocuencia, y eso se trata tomando apranax*. Pero en una siguiente indica que la muerte es por un *infarto obtuso de miocardio*, es decir, usaba significantes que remiten a un saber de la geometría. Remarco *¿obtusos?* me dice *sí, por malestar elocuente*.

Hacemos un trabajo sobre las 8 características que no sabías de Nicolás Cavernícola, queda inconcluso en el punto 5. En la siguiente sesión lo saludo y me responde: 6,7,8, pregunto qué son esos números y me indica que son los ítems pendientes que tenemos que trabajar sobre Nicola Cavernícola, procedo a sacar mi cuaderno y escribir, es como si el tiempo de una semana a otra solo hubiera sido atravesar la puerta y volver a entrar, el saludo no tenía espacio, es como si acabáramos de hablar de las 8 características que no sabes de Nicolás Cavernícola.

A lo largo de las sesiones que se han tenido continúa una y otra vez hablando de las 8 cosas que no sabías de Nicolás Cavernícola, los backrooms y los poolrooms dieron cabida a algo más. Cabe señalar el efecto de la expansión del neoborde bajo transferencia, puede vemos como a partir de lo mismo se fue sumando lo nuevo, N. cede y permite que su neoborde sea más dinámico.

Cada vez agrega un personaje a las sesiones, los cuáles le permiten ubicar cifras y datos, así ahora ha sumado al León de la Cumbia, Francisco Pinargotti, y los Countryballs que son varios países representados en el objeto pelota, y un regulador que es quien indica cuantas veces se deben repetir las cosas, estos personajes tienen la función de un doble. Continúo sosteniendo el espacio de intervención y acompañamiento psicológico con N.

Lenguaje

En cuanto al lenguaje hay varios momentos donde a pesar de contar con palabras para comunicar, el discurso tiene tropiezos que dan cuenta de que no hay ordenamiento en la simbolización, es decir las palabras salen sin que representen una experiencia interna propia, repitiendo cosas y frases literales que componen su neoborde, cuyo objeto son los datos que mantiene inalterables. Por ejemplo, me cuenta que le gusta jugar al *correcorre* (holofrase), y le pregunto si es el juego de las atrapadas, parece no entender, le explico la finalidad del juego donde hay que correr y si lo alcanzan cambian los turnos y le toca alcanzar a los otros, esta explicación pareciera no estar en su registro, me dice que no, que eso él no lo hace, solo corre de un lado a otro, entiendo que sin una “finalidad”, solo corre.

En otra, me dice -*Te voy a enseñar a jugar a Terrifire traeré una regla y te voy a apuñalar-* hago un sonido de sorpresa y le digo - *¿y si me duele, o me da miedo?* – N. dice que no - *que el miedo no es importante solo reconocer el conocimiento y ser inteligente* -. Jugamos a Terrifire y me indica qué hacer, pero contrario a pensar que sería algo de terror empieza a hacer uso del dispositivo matemático a modo de: *aquí se hace el cálculo, estima la longitud del rombo, mira el letrero y camina a la zona de franja (...)* etc. Finalizamos y me dice *la próxima semana te tomo la lección de esto*, le digo *¡ah entonces esto es un ensayo!*, *no, no es un ensayo porque no estás bailando, estás practicando-* me responde. Se denota su literalidad.

En algunas intervenciones que he calculado en introducir intencionalmente errores en la escritura que él corrige, y a veces cuando él omite un punto final o tiene un error ortográfico lo señalo enunciando – *¡ah mira ¡faltó el punto aquí, bueno te equivocaste, te ayudo-* él solo se queda en silencio. Los señalamientos han hecho que ahora N. no sea solo el que enseña, sino el que

pregunta. En una sesión mientras hablaba en una frase dice la palabra *custodiar*, guarda un momento de silencio y me pregunta *¿Qué es custodiar?* le digo a modo de ejemplo que es cuidar algo, mira si tú me dejas este cuaderno y me dices cuídalo quiere decir que lo voy a custodiar, y se conforma con esa respuesta.

Entre los varios escritos que ha pedido que se hagan sobre el mismo tema una y otra vez, siempre un significante es sin otro, es decir sin sistema de oposiciones o equivalencias, el significante es solo, como cuando usa palabras como monomanía: *Nicola Cavernícola tiene un primo que se llama Primitivo y muere por monomanía*, cuando se pregunta por una explicación de qué es monomanía la respuesta no remite a más que a: monomanía con coraje, pero no a un uso en particular, solo la usa en medio de cualquier oración que enuncia, por ejemplo en otro uso que le da dice: *café con ron, quiero que vengas con el secundario porque enfermó de monomanía*. O intercambia los pronombres personales, y en lugar de decir *él* dice *ello*.

Sobre los efectos de la intervención

Con N. se ha sostenido un trabajo apostando por lo que se pueda constituir a partir de neoborde y sus objetos. Desde el primer momento que N. acude, la docilidad de la que debe estar advertida la practicante está en primer plano, es decir este vector le permite sostener a N. en tanto su dimensión de sujeto en las sesiones. Es decir, desde que N. ingresa se ha dado importancia, no a lo que dice de él un reporte, sino a lo que N. trae entre sus backrooms, poolrooms y zonas de franja, y esto fue un punto de partida para instalar una transferencia posible.

El lugar que tuvo su objeto, dándole escritura a todo lo que traía en forma de datos y cifras hizo que ahora puede mantener conversaciones con personas nuevas, esto es un efecto de la intervención, hay nuevos elementos que han hecho que su borde se expanda de *backrooms* a nuevos objetos que son lazos posibles. Ahora es N. quien les solicita a los otros tratantes del espacio psicológico ingresar a la sesión para conocerlos, les dice que les va a enseñar sobre matemáticas y preguntas diurnas, es decir todo lo que ha venido trabajando en este intercambio ha tenido un efecto a nivel subjetivo muy notorio, que le ha dado una posibilidad de lazo con los otros.

Es decir, siguiendo la enseñanza de la orientación lacaniana para el trabajo psicológico, se ha procurado que la intervención sea sobre la lógica del sujeto, no del método, tal como indica Piaggi (2022) cuando sostiene que “para que algún trayecto surja debe apelar a la invención de una solución a medida, que incluya cada vez, aquello que permanece en el límite de la relación con el Otro: sus objetos, sus estereotipias, sus dobles” (p. 660). Así el espacio psicológico se constituye para N. en un lugar de intercambios, que lo ayuda a tramitar los arreglos que trae, sin reglas, sino dentro de una dinámica que acompañe a construir lo nuevo, y a abrirse al otro social sin la necesidad de entrenarlo, sino de entenderlo.

Caso E.

E. tiene 6 años cuando empiezo a trabajar con él, es el menor de su familia, teniendo solo un hermano mayor, vive con su mamá y papá, es amado y acogido por su familia. Al inicio E. es quieto, se sienta donde le piden que lo haga, se mantiene quieto, sigue instrucciones, él viene de una intervención donde se lo preparó para responder de esa manera. Lo que me cuestiono de entrada es, si está tan quieto y solo obedece ¿dónde está el niño/sujeto? ¿cuáles son las cosas que le gustan? ¿si hay objetos, cuáles son?, me permito inicialmente solo estar, observar. E. permanece quieto y obediente, no siente curiosidad por nada a su alrededor.

Neoborde y Transferencia: Ricky Zoom.

Su mamá indica que E. en casa si juega, pasa con una prima quien lo cuida mientras sus padres trabajan. En mi primera llegada a su casa puedo escuchar el llanto de E. hasta afuera de su casa, se muestra molesto y llora angustiado ante mi llegada a su espacio privado, al que yo ingreso sin haberle avisado, es decir sin su consentimiento; E. se para en la entrada y me cierra la puerta para que no ingrese.

Espero afuera mientras su prima me abre la puerta y le indica que ella me dejará pasar. Le pido permiso y le digo que lo lamento, que sé que es su casa,

pero que si me permite voy solo a sentarme y no decir nada, que solo saludaré a su prima. Permanezco solo observando en silencio, pero él llora, así que pienso en mejor retirarme y volver, no sin antes avisarle que regresaré después, cuando logro distinguir que en medio del sollozo repetía una y otra vez *Ricky Zoom*, mientras buscaba a su prima para que lo repita con él. Pregunto qué significa, y la prima me indica que es una moto roja, un personaje de dibujos que le gusta mucho ver, al día siguiente que llegué a su casa, decido llevar impresiones de Ricky Zoom. Aunque estaba a la defensiva y no quería saber de mí, acepta que me siente cerca de él mientras colorea de rojo a Ricky Zoom. Mi modo de buscar consentimiento fue a través del personaje que repetía una y otra vez, de modo iterativo, y de cierta forma también fue el modo de ir buscando su objeto.

Continuamos una y otra vez haciendo algo con Ricky Zoom además de colorear, lo hemos hecho con plastilinas rojas, E. muestra emoción, corre de un lado a otro agitando los dedos cerca de su oreja y sus ojos, y repite Ricky Zoom ya no solo como eco, sino que empieza a entonar una canción en su lengua privada, de la cual al final se entiende *él resolverá*, y se repite *Ricky Zoom Ricky Zoom tatatatata el resolverá*; ahora comparte lo que construye con plastilina y me dice Ricky Zoom.

En la escuela a la que asiste, se les ha sugerido permitir que E. pueda dibujar entre momentos, explicándoles la función no solo del dibujo sino del personaje, quien, a modo de primer objeto, puede ayudar a que el neoborde se constituya flexible y se expanda; sus compañeros empiezan a tomar interés y cuando le hablan le indican cosas como: a Ricky Zoom le gusta esto, o le preguntan quién es Ricky Zoom, a lo que E. responde: *tatatatata el resolverá*. Ya no solo lo nombra a Ricky Zoom, sino que lo dibuja una y otra vez, y vuelve a usar rojo, en colores y plastilinas, noto que de todos sus colores solo usa y se acaba el rojo, los otros pasan casi imperceptibles para él.

Haber cedido a que Ricky Zoom sea un primer modo de objeto, fue el puente que permitió que E. consienta mi lugar y mi presencia, ahora nota cuando no estoy o cuando llego, me mira y dice mi nombre, y cuando quiere hacer cosas como jugar o correr se acerca a mí pidiendo que yo repita en voz alta la acción antes de él ejecutarla, me dice *correr correr* o *jugar jugar*, *esono esono*, toma mi mano cuando quiere dirigirse a algún lugar o tomar algo.

El repliegue y rechazo inicial han cedido, de forma tal que quien lo cuida menciona que un día que nos despedíamos E. no reaccionó ese instante, pero cuando ya no estaba conmigo, ya estaba en otro lugar él decía en voz alta mi nombre y decía: *adiós-Johanna-esta-bien adiós-Johanna-esta-bien*; se puede notar que hay un lugar para la tratante no solo físico, sino que puede ser llevado en la palabra, como Ricky Zoom.

Rojo: Objeto Autístico

El rojo se mantiene, aunque ahora ya no está solo Ricky Zoom entre sus personajes, está Rayo McQueen quien también es rojo, ha tomado gusto por el monitor de la escuela al cual dibuja y lo pinta de rojo, hay más personajes los cuales siempre son rojos, y las tareas siempre las colorea de rojo. Un día con plastilina empieza a cubrir mis facciones, cubre mi nariz, mis uñas, mis ojos y da golpecitos con sus dedos sobre las zonas con plastilina en rojo, salta y da gritos, aplaude y me dice *¡bravo, eso!*

Aunque E. escribe su nombre y ciertas palabras que le han enseñado, la primera vez que escribe algo fuera de lo solicitado por su lado educativo escribe el nombre del lugar de donde salen sus personajes (Ricky Zoom, Top Wing, etc.) con plastilina roja le da forma a la palabra Nickelodeon, era la primera vez que además de un personaje usaba las letras, luego llena una hoja con sílabas ma, me, mi, mo, mu, que su maestra le había enseñado, es decir podemos ver que no los ha rechazado sino que ahora están incluidos dentro de sus intereses, dándole forma al borde en tanto permitan que lo rojo este presente.

Le oferto más colores para poder usar, los toma y colorea con ellos, pero, aunque sea azul le dice rojo, al verde le dice rojo, al amarillo le dice rojo, etc. y mientras colorea con la derecha, con la mano izquierda sostiene su lápiz de color rojo, o a Ricky Zoom quien siempre lo sigue acompañando.

Un Doble

Su prima quien lo cuida tiene una función para E. más allá del solo tema de ese rol, pues noto que E. no permite que nadie se le acerque a ella, y pide que ella repita todo lo que él dice, que son pocas palabras que usa a manera de eco, especialmente *Ricky Zoom* cuando está muy agobiado; ella intenta

ingresar al baño, pero él llora y grita desesperado, no quiere que ella entre, es como si desapareciera.

Cuando tiene eventos escolares donde hay demasiadas personas que se le dirigen o le solicitan hacer una u otra cosa E. recurre a su prima si está presente, y pide que ella no se despegue de él, pues en ese momento es la única manera que tiene de tramitar lo insoportable.

Vemos como el lugar de esta prima es como lo que se sostiene en el capítulo 2, sobre la función del doble; evidencia lo que se explica acerca de ser una suerte de muleta que le asiste, porque ayuda a gestionar cierto modo de hacer no solo con el goce, sino con los otros.

Cuerpo y lenguaje

E. toca con la punta de los dedos las superficies, especialmente las de color rojo, son las que más llaman su atención, también suele agitar sus dedos cerca de sus orejas y sus ojos, corre de un lado a otro tocando superficies, cuando hay muchas personas a su alrededor da golpeteos con las manos y emite sonidos como de júbilo, pero no se acerca a nadie a menos que corran, noto que le gusta ser perseguido, jugamos de esa forma.

Cuando manifiesta molestia lo dice en tercera persona usando la frase *no quiere eso-eso*, pero esto no cesa hasta que yo repito tras de él: *está bien no quiere eso eso*, a pesar que igualmente termina por realizar aquello que decía no quiere. Tiene un rechazo a escuchar *no* de sus otros, esto lo altera, suele taparse los oídos; cuando esto ocurre, a veces para evitar el no, con docilidad indico que hay cosas que, si hacemos y otras no se hacen en ese lugar, esto lo toma diferente, baja el rechazo. Usamos a Ricky Zoom para juntos ver que sí podemos y que no podemos hacer, en lugar de imponer el NO directamente.

E. suele tomar y apretar con fuerza mi brazo buscando señales de dolor mientras repite *ayayayeduele* (lo hace re-iteradamente, como la mayoría de frases o palabras que dice), repito lo que me pide y se tranquiliza, en ocasiones cuando lo he observado al otro lado de la habitación él me busca con la mirada para solo decirme *ayayayeduele* puedo notar que cuando lo hace se siente angustiado, llora y mientras agita sus dedos me dice *ayayayeduele*, una vez que lo repito cesa su llanto. A veces deja marcas de sus uñas en mi brazo las cuales luego mide para ver si son del tamaño de su

uña. Luego de una supervisión sobre este hecho, puedo advertir que además de una iteración parece buscar algo a partir de lo doloroso en el otro; cuando repite la acción para una siguiente ocasión, acaricio su brazo con suavidad y le digo: *mira aquí está tu brazo, vamos a tocarlo despacio, haciendo sana sana*, me mira y deja de apretarme, ahora me sujeta y me mira mientras le repito: *aquí estás tú E. este es tu brazo y acá estoy yo, este es mi brazo*, con esto ha cesado el *ayayayeduele*; se busca introducir algo del yo y el tú, como un circuito de oposiciones.

E. un día toma mi mano y se queda observando por varios minutos mis dedos, luego mide los suyos y mide los míos, y aplaude, luego esta acción la repite por varias ocasiones, juego y le digo *ahí están tus dedos, aquí están los míos*, cuando finaliza toma mi cara y pega la suya con mucha fuerza, su cuerpo tiembla y se muerde las mejillas, le indico que esto lo puede lastimar y que duele, pero él continúa. En otra ocasión, toca mi cuerpo y huele su mano y exclama *¡qué asco!*, yo regreso la acción, toco su brazo con suavidad y le digo *¡Ah, E. huele rico!*, esto continúa por varias ocasiones más insistiendo el *¡qué asco!* por su parte, hasta que un día se acerca a mí y me dice: *Johanna huele rico*, le devuelvo: *E. hueles rico*.

También noto que cuando alguien se acerca a mí E. él toca a la persona que se esté dirigiendo con su brazo, casi como si lo sobara, dejando su olor en ellos. Un efecto de este recorrido es que ahora empieza a nombrar a sus compañeros de aula por fuera de la escuela, así como nombra a Ricky Zoom, les dice hola y seguido su nombre.

Sobre los efectos de la intervención

El trabajo realizado con E. ha tenido varios momentos donde se ha procurado manejar el mismo principio orientador del que hemos hecho desarrollo. Intervenir por la vía de reconocer lo que hay del sujeto, en el caso de E. ya viene de una intervención que lo preparó mediante una simulación escolar, pero a nivel subjetivo inicia sin un neborde definido a partir de un objeto. En este caso la transferencia opera inicialmente desde la abstención de intentar algo, solo fue un primer momento de estar y observar, y es este primer momento de prestar atención a lo que E. repite reiteradamente lo que

hace que surja el modo de operar bajo transferencia a partir de Ricky Zoom, el cual se vuelve objeto que acompaña la intervención.

Los efectos han sido que salga del modo mecanizado, ya que desde ahí no podía haber función de lazo social. Efectos a nivel de consentir el espacio de la intervención psicológica, y empezar a constituir el borde a través del cuerpo de la tratante, la interacción de E. incluso se han constatado momentos de júbilo a partir de lo que ha sido bordear el cuerpo propio y el de la tratante.

En los espacios sociales es más dinámico, ahora puede nombrar a sus compañeros, su soporte imaginario ha empezado a operar a partir del trabajo desde su neoborde. Los resultados se van dibujando sin un forzamiento y respetando los tiempos de E. no apresurando objetivos, sino sosteniendo los tiempos de espera necesarios, y la defensa ha sido perturbada al punto de ir expandiendo los objetos donde permanece lo mismo que es lo rojo, pero permite que a partir de esto sigan sumándose más elementos. Ha consentido un lugar para su maestra, incluida a partir de las palabras en el lenguaje, y no como solicitadas, sino cedidas a partir de la iniciativa de E.

Respecto al lugar de la tratante, ha pasado a ser un doble, pues ahora además de la prima, es con la tratante con quien se hace de la mano para sus experiencias cotidianas, y es a quien pide que ahora repita con él sus frases iteradas.

Caso D.

D. tiene 5 años, es hijo único, vive con sus padres; es llevado a atención y acompañamiento psicológico a petición de su escuela, tras haber recibido un diagnóstico de autismo en una institución privada. En la escuela tiene dificultades para socializar, no juega, no se integra con sus pares, le cuesta demasiado escuchar lo que sus maestras le hablan o intentan enseñar, rompe las hojas de las tareas y grita cuando le piden colorear, no puede comprender y distinguir cuando le hablan a él o a otro compañero. A decir de su maestra, D. no comprende cómo estar en los espacios de la escuela, pues si está en una silla grita y deja caer su cuerpo al piso, si debe caminar hacia otra área no logra hacerlo si no va pegado al cuerpo de otro compañero, al subir o bajar escaleras no logra coordinar sus piernas para realizar dicha acción, no sigue

las indicaciones que le dan sus maestros, y la única respuesta que tienen de él es un grito.

Neoborde y transferencia

D. me mira y busca abrazarme, me habla con frases que ha tomado de fragmentos de videos de YouTube, dice siempre al final “*suscríbete a mi canal*”; recorre el espacio del consultorio con mucha curiosidad. Un día empieza a recitar las vocales y palabras que se escriben con cada vocal, lo miro en silencio, D. repite “*i es de iglesia*” y pausa para esperar que yo repita la frase, cuando lo hago avanza a “*e es de elefante*”, repito esto, y seguimos con este circuito de vocales de forma iterativa: *a de araña, e de elefante, i de iglesia, o de oso, u de uva*; cuando llegamos a la vocal *u* regresamos a la vocal *a*, una vez tras otra, hasta que al despedirnos en lugar de despedirse con un adiós, dice “*a es de araña*”.

D. siente un enorme interés por todo lo que contenga letras, no así con los números o el colorear algo, pues, según lo que indica la escuela, D. grita cuando tiene que contar o escribir números, y lo mismo sucede con los colores, los cuales solo los usa para dibujar letras.

Un día mientras repite la acción de nombrar vocales y sus palabras en lugar de repetir lo que me dice, le digo algo distinto, así cuando me dice *a de araña* yo le digo *a de amor*, me mira y seguido dibuja un corazón y escribe la frase “yo amo a mi mamá”, articulo un gesto de sorpresa y digo “*D. ama a su mamá*” sonrío y hace un corazón con sus manos y repite en voz alta: “*yo amo a mi mamá*”.

A partir de esta acción la tratante logra ubicar un lugar con D. más allá de solo repetir, sino ocasionar que algo corte la iteración para producir algo más que es tomado por D. En el sentido de la transferencia, al lograr ingresar amablemente en el neoborde a través de las frases y letras que trae el paciente una y otra vez; esto a propósito de suscribirse en su canal, es decir ser inicialmente su “seguidora”, si tomamos la frase que traía inicialmente de YouTube. Esta fue la estrategia para instaurar la transferencia a partir de lo que D. trae a los encuentros.

Jugamos con una frase que trae, donde dice: *paulitas de banano, paulitas de queso, paulitas de frutilla, paulitas de chocolate*, cuando repito lo que me indica, él ya no repite la frase sola, sino que agrega un pronombre, y replica: *Tú dice paulitas de banano*, siendo mi respuesta: *ah yo digo paulitas de banano*, sonrío y me devuelve como respuesta: *yo digo paulitas de banano*, entonces replico: *ah tú dices paulitas de banano*. Este intercambio de yo y tú, se vuelve durante el encuentro una suerte de juego entre delimitar lo que dice el uno y el otro. Estos momentos de intercambios y sutilidad han sido los posibilitadores de la transferencia de trabajo y la posibilidad de ingresar al neoborde.

Objeto: la forma de las letras.

Noto que las letras han pasado de vocales a el abecedario, repite una vez tras otra *A, B, C, D* así hasta la *Z*. Pero, a diferencia de lo que hacía con las vocales, no les asigna una palabra. Procedo a colocar sobre la mesa hojas, él las toma estrepitosamente, luego pausa y me mira. Dibuja apresuradamente una *A*, me mira, me mantengo en silencio, luego escribe seguido *B, C, D, E* hasta las *Z*, al finalizar raya la hoja con arrebató, llora y dice: *Oh no, no puede hacer*. Le digo que noto que ha roto su hoja, pero que sí pudo hacer muy bien sus letras, que podemos solucionarlo y sacar una nueva hoja, pero *D.* ha quedado alterado y llora. Ante esto, empiezo a dar suaves golpes sobre la mesa y canto el abecedario, esto detiene el llanto y hace que *D.* empiece a dibujar las letras del abecedario.

Ahora escribe frases de todo lo que ve y que contenga la forma de las letras, también lee. Así en un papel dibuja un corazón, en el centro ubica primero la frase *“yo amo a mi mamá”* y alrededor coloca varias palabras: *descuentos, mi juguetería, mi comisariato, dulces sueños, lugar vacante, suscríbete a mi canal*; luego solicita otra hoja y repite lo mismo.

Un día *D.* llega angustiado, algo lo ha movilizado, su papá indica que en la guardería también se había mostrado de esa manera, no comprende qué le sucede a *D.* Lo acompaño diciéndole que entiendo que quizás este no es un buen día para él. Seguido, se sienta y empieza a hacer las letras haciendo uso de su cuerpo y sus manos, hoy no las quiere dibujar, hace con las manos y los brazos letra por letra hasta formar palabras, escribe: *mamá, ayuda,*

tomate, papá. Con suavidad repito la palabra ayuda, y pregunto ¿D. necesitas ayuda? a la respuesta de “sí, necesito ayuda”, pero sin más detalle. Realizo ahora una pregunta por sus padres, y D. toma una hoja dibuja un corazón y escribe en el centro “yo amo a mi mamá” y abajo “amo a mi hermanito” “una ranita bebé”. La familia de D. está próxima a recibir a un nuevo bebé, mamá está embarazada, los padres de D. indican que le han contado que va a tener un hermanito, las últimas semanas han estado hablando todo acerca del bebé. La frase yo amo a mi mamá de ser una iteración pasó a comunicar algo que pasaba con mamá, esta madre que era inmutable, parte del neoborde de D. trae algo del orden de lo diferente para esta familia, algo a lo que D. no logra darle un lugar.

Doble: Aglae.

Ahora D. ha logrado integrar temas relacionados con los números, y contenidos nuevos que antes le resultaban insoportables. En una de las sesiones cuando llega al consultorio, observa y toma un reloj de juguete que está sobre el escritorio, este reloj puede desarmarse retirando los números quedando el agujero del lugar. D. desarma el reloj y empieza a contar uno, dos, tres, cuatro, etc. hasta llegar al 12, y aplaude, luego mira con detenimiento el borde de agujero donde encajan los números y coloca en fila las piezas para colocarlas. Itera con esta acción que provoca en él júbilo, aplaude y se pone feliz, pero pide la canción del abecedario mientras usa los números, accedo, y ahora los números están acompañados de letras.

Aglae es un canal en YouTube que, por medio de canciones, comparte contenido que para D. es llamativo. D. pide escuchar Aglae cuando para poder acercarse a los números, en este caso este doble ayuda a producir un enganche con lo nuevo, pues ya no se constituye tan feroz y amenazante.

Cuerpo y lenguaje

D. tiene la capacidad de leer y recitar textos enteros, incluso textos para niños de cursos superiores a los de él, mientras en su escuela a la edad de 5 años, a nivel pedagógico han empezado a aprender la letra m. D. lee, sin embargo, la experiencia de lectura no designa en D. una destreza interna de comprensión de lo que dice, sólo repite el sonido de las letras juntas que

forman palabras, podemos ver esto como modo de goce, hay un uso de la palabra que no comunica algo en sí.

D. suele correr y lanzar su cuerpo contra la pared, seguido de repetir que se ha dañado alguna parte del cuerpo, o suele dejar caer su cuerpo al piso mientras grita “se cayó”; no tiene delimitado como desplazarse en ciertos espacios, y corre hasta estrellarse contra las paredes o puertas. A pesar de tener uso de la palabra a modo de repetir ciertas frases, no hay algo que denote que el lenguaje le ha proporcionado una imagen especular.

Sobre los efectos de la intervención

A partir del trabajo realizado con D. se han reducido notablemente los gritos, de hecho, se perciben los efectos a partir de solicitarle a la tratante que necesita ayuda, las letras han ido tomando forma de palabras, es decir estas respuestas que manifestaba desde su defensa han cedido.

La pacificación ha logrado que D. salga del encapsulamiento, y a partir del tratamiento con las letras, se pudo notar cómo la materialidad y sonoridad de la letra le apertura el ingreso a nuevos objetos.

CONCLUSIONES

En relación con el objetivo general, se puede constatar cómo las intervenciones pueden tener un efecto subjetivo en pacientes autistas. En el análisis de los casos presentados, se puede resaltar que las intervenciones que están relacionados con la privación del objeto autista, no tienen un gran efecto a nivel subjetivo en estos pacientes. En cambio, se ha encontrado que las intervenciones que promueven el uso del objeto autista son un puerto de anclaje en la dirección a la cura, ya que permiten el ingreso del Otro en el mundo del autista.

Al inicio el neoborde se construye como una defensa que rechaza el ingreso del Otro y, por ende, cualquier efecto del mismo. De ahí las distintas dificultades y tropiezos a las que se enfrentan los sujetos autistas en lo social, a nivel del cuerpo, en lo imaginario y lo simbólico. No obstante, a pesar de ser una defensa, termina siendo la clave para un posible tratamiento.

A partir de los objetivos, se constata que los efectos subjetivos en la construcción del neoborde a través de la intervención psicológica con sujetos autistas son favorables bajo ciertas condiciones. Una de ellas es que el tratamiento se base en la transferencia, integrando el objeto autista dentro del circuito iterativo propio del sujeto. Estas condiciones en el acompañamiento generan un entorno propicio para que el sujeto consienta en el trabajo terapéutico y, eventualmente, permita la entrada del Otro.

En relación a los efectos obtenidos en el análisis de casos, se observa que el Otro social empieza a ocupar un lugar para el sujeto autista. Además, es posible hacer un recorte en el objeto en relación al neoborde. A nivel del lenguaje, puede resaltarse el ingreso de las palabras. Por otro lado, en el ámbito escolar se evidencia una mejora en el comportamiento. Estos efectos se sostienen trabajando con los objetos autistas en vez de tratar de erradicarlos.

En relación a los efectos obtenidos en el análisis de casos, se observa que el Otro social empieza a ocupar un lugar para el sujeto autista. Además, es posible hacer un recorte en el objeto en relación al neoborde. A nivel del lenguaje, puede resaltarse el ingreso de las palabras. Por otro lado, en el

ámbito escolar se evidencia una mejora en el comportamiento. Estos efectos se sostienen trabajando con los objetos autistas en vez de tratar de erradicarlos., El espacio transferencial es posible, no a través de la pasividad, en cambio se busca un espacio dinámico que permita perturbar la defensa. Esto con la sutilidad que permita el consentimiento del paciente., Esto puede verse representado en el caso D. que a partir de lo que él lleva se da cierta introducción de añadir una palabra nueva, que tuvo como resultado abrir a una frase completa, en la que la palabra no estaba para no comunicar, sino decía algo con un sentido de experiencia para D. “*yo amo a mi mamá*”. En el caso de E. lograr que un objeto se ubique a partir de neoborde que posibilite el ingreso del Otro.

Se logró caracterizar tanto la estructura, como los momentos que van dando cuenta del proceso en el que la intervención fue acompañando en la creación y expansión del neoborde, ya que como en el caso de N. no se trató solo de identificar el objeto y a partir de ahí fundar el neoborde flexible, sino de expandir al punto de que esto sea una posibilidad de lazo, y a futuro, un interés que le permita hacerse un lugar en lo social o laboral incluso.

REFERENCIAS

- Abornoz Pacheco, G., & Gabutti, A. (2019). Clínica del Autismo en niños. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. *academia*, 40-44. Obtenido de [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.academia.org/000-111/325.pdf](https://www.academia.org/000-111/325.pdf)
- Aguirre Cueva, M. (2022). Psicoanálisis y tratamiento del Autismo. Obtenido de UTMACH.
- Álvarez, P. (2023). PERTURBAR LA DEFENSA EN EL AUTISMO. Blog de Psicoanálisis en la articulación Freud – Lacan.
- Alvarez Bayón, P. (2020). El autismo entre la lengua y la letra. Grama Ediciones.
- Arias-Gómez, J., Villasís-Keever, M. Á., & Miranda Novales, M. G. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201-206.
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). Trastornos de ansiedad. En *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (5th ed.)*. <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596.dsm05>
- Bernal, H. A. (2009). LAS ESTRUCTURAS CLÍNICAS EN EL PSICOANÁLISIS LACANIANO. *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis»*, 18.
- Carbonell, N., & Ruiz, I. (2013). No todo sobre el autismo. Barcelona: GREDOS.
- Celis Alcalá, G., & Ochoa Madrigal, M. G. (2022, enero 1). Trastorno del espectro autista (TEA). *Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM*, 65. <http://doi.org/10.22201/fm.24484865e.2022.65.1.02>
- Chara Quiroz, F., Montesinos de La Cuba, L., Contreras Ticona, L. M., Murillo Mamani, D. J., & Ayala Prado, H. J. (2018). UNA BREVE HISTORIA DEL AUTISMO. *Rev. Psico.*, 8(2), 127-133.

- Cortés Psico, M., & Iglesias León, M. (2004). Generalidades sobre Metodología de la Investigación. México: Universidad Autónoma del Carmen.
- Coccoz, V. (2021). El saber sobre el autismo. *RevPsi*, 36-57. Obtenido de <https://revistas.unlp.edu.ar/revpsi/article/view/12222/11310>
- Dominios institucionales – UCSG. (n.d.). UCSG. Retrieved August 26, 2024, from <https://www.ucsg.edu.ec/institutos/dominios-institucionales/>
- Egge, M. (2008). El tratamiento del niño autista. Gredos.
- Esqué, X. (2021). Clínica del saber de la transferencia. *NODVS LX*. Obtenido de <https://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=756&rev=81&pub=1>
- Falconí Ayora, M. (2018). "Autismo: estructuras y abordajes desde la teoría psicoanalítica". PUCE.
- Gascón, M. (2018). ¿El objeto autista: vía regia de acceso al caparazón? *REVISTA CONCLUSIONES ANALÍTICAS*, 88-91.
- Gómez, M. (2018, julio-diciembre). LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA DEL AUTISMO Y LA PRÁCTICA ENTRE VARIOS. *Revista Affectio Societatis*, 15(29), 13-33. <https://doi.org/10.17533/udea.affs.v15n29a01>
- Hernandez Sampieri, R. (2006). Proceso de Investigación. En *Metodología de la Investigación* (págs. 57-68). McGraw-Hill. Obtenido de <https://idolotec.files.wordpress.com/2012/04/sampieri-cap-4.pdf>
- Hernandez Sampieri, R. (2006). "Definición del alcance de la investigación a realizar: exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa" en *Metodología de la investigación*. México: "Definición del alcance de la investigación a realizar: exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa" en *Metodología de la investigación*.
- Jofré, L. (2023). El lugar vacante del concepto de sujeto en la clínica psicoanalítica del autismo. *REVISTA LATINOAMERICANA DE PSICOPATOLOGIA FUNDAMENTAL*, 26. <https://www.scielo.br/j/rlpf/a/pM3v8jw6KbVvrGxYYgvjCCm/?lang=es>
- Lacan, J. (1957-1958). El seminario. Libro 5. Las formaciones del inconsciente. Buenos Aires: Paidós.

- Lacan, J. (1960-1961). La transferencia, El Seminario, Libro 8. Paidós, Bs. As., 2006
- Lacan, J. (2009). Escritos I (T. Segovia, Trans.). Siglo XXI.
- Laurent, E. (2013). La Batalla del Autismo de la Clínica a la Política. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Lijstinstens, C. (2021). Autismo y psicoanálisis. Una apuesta del lado de la vida. *Revista de Psicología*, 20(1), 58–62. <https://dx.doi.org/10.24215/2422572Xe11>
- López Chávez, C., & Larrea Castelo, M. d. L. (2017). Autismo en Ecuador: un Grupo Social en Espera de Atención. *Revista Ecuatoriana de Neurología*, 26(3), 203-214. <https://revecuatneurol.com/wp-content/uploads/2018/03/Autismo-en-Ecuador.-Autism-in-Ecuador.pdf>
- Maleval, J.-C. (2011). El Autista y su Voz. Barcelona: GREDOS.
- Objetivos de Desarrollo Sostenible. (n.d.). Naciones Unidas en Ecuador. Retrieved August 26, 2024, from <https://ecuador.un.org/es/sdgs>
- OMS. (2023, marzo 29). Autismo. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/autism-spectrum-disorders>
- Ogalde, K. (2018). EL CUERPO EN EL AUTISMO, DESDE EL PSICOANÁLISIS DE ORIENTACIÓN LACANIANA. Cuadernillo Aperturas. Obtenido de <chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.aperturasclinicas.cl/wp-content/uploads/2018/12/EL-CUERPO-EN-EL-AUTISMO-DESDE-EL-PSICOAN%C3%81LISIS-DE-ORIENTACI%C3%93N-LACANIANA.-Katalina-Ogalde-2.pdf>
- Piaggi, M. (2019). Transferencia en la clínica del autismo. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires
- Piaggi, M. (2021). Borde y neo-borde en el autismo. *Acta Académica*, 633-638. Obtenido de <https://www.aacademica.org/000-012/551.pdf>
- Piaggi, Marcela Beatriz (2022). El rodeo por la función del doble y el amor en el autismo. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica

Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Ramirez, Silvia Verónica (2023). Autismo e invención: un tratamiento posible. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Realovirtual.com. (2024). Obtenido de NoClip VR, el terror no tiene forma, en Meta Quest: <https://www.realovirtual.com/noticias/13800/noclip-vr-terror-no-tiene-forma-meta-quest>

Ricoy Lorenzo, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. Redalyc, 11-22. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1171/117117257002.pdf>

Ruiz, I. (2020). Evidencia Científica y Autismo. Barcelona: GREDOS.

Roussos, A. (2007). EL DISEÑO DE CASO ÚNICO EN INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA CLÍNICA. UN VÍNCULO ENTRE LA INVESTIGACIÓN Y LA PRÁCTICA CLÍNICA. Revista Argentina de Clínica Psicológica, 261-270.

Sánchez Escobedo, P. (2008). Psicología clínica. El Manual Moderno, S.A. de C.V. Obtenido de <http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/bitstream/54000/1335/1/S%C3%A1nchez-%20psicologia%20clinica.pdf>

Sánchez Flores, F. (2018). Fundamentos Epistémicos de. REVISTA DIGITAL DE INVESTIGACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA, 102-122.

Sánchez Flores, F. (2019). Fundamentos Epistémicos de. REVISTA DIGITAL DE INVESTIGACIÓN. Obtenido de <http://www.scielo.org.pe/pdf/ridu/v13n1/a08v13n1.pdf>

Secretaria Nacional de Planificación. (2021). Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.planificacio](https://www.planificacio)

n.gob.ec/wp-content/uploads/2021/09/Plan-de-Creacio%CC%81n-de-Oportunidades-2021-2025-Aprobado.pdf

Tendlarz, S. (2016). Clínica del autismo y de las psicosis en la infancia; Colección DIVA

Tendlarz, S. (2018). La dirección de la cura en el autismo y en la psicosis en la infancia. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.

Tendlarz, S. (2019, enero 1). El borde y el encapsulamiento autista. Obtenido de Silvia Elena Tendlarz: <https://www.silviaelenatendlarz.com/el-borde-y-el-encapsulamiento-autista/>

Tendlarz, S. (2021, junio 30). El autismo y la forclusión del agujero. Obtenido de Silvia Elena Tendlarz: <https://www.silviaelenatendlarz.com/el-autismo-y-la-forclusion-del-agujero/>

Tendlarz, S. (n.d.). Cifra, letra y agujero en el autismo. Puntuaciones sobre Daniel Tammet. Intersecciones Psi. http://intersecciones.psi.uba.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=391:cifra-letra-y-agujero-en-el-autismo-puntuaciones-sobre-daniel-rammet-silvia-elenatendlarz&catid=9:perspectivas&Itemid=1#:~:text=En%20un%20mundo%20lleno%20el,delimitaci%C3%B3n

Vilanova. (2011). Revisión bibliográfica del tema de estudio de un proyecto de investigación. Radiología. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Joan-CVilanova/publication/251493809_Revision_bibliografica_del_tema_de_estudio_de_un_proyecto_de_investigacion/links/5ae6ce590f7e9b9793c7bbde/Revision-bibliografica-del-tema-de-estudio-de-un-proyecto-de-investigacion



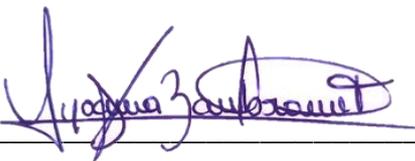
DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Zambrano Torres, Johanna Estefanía**, con C.C: # **1722689914** autora del trabajo de titulación: **Efectos Subjetivos en la Construcción del Neoborde a partir de la Intervención Psicológica con Autistas** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **9 de septiembre de 2024**

f. 

Nombre: **Zambrano Torres, Johanna Estefanía**

C.C: **1722689914**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	Efectos Subjetivos en la Construcción del Neoborde a partir de la Intervención Psicológica con Autistas		
AUTOR(ES)	Zambrano Torres, Johanna Estefanía		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psic. Cl. Rendón Chasi, Álvaro Andrés, Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Psicología, Educación Y Comunicación		
CARRERA:	Carrera de Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	9 de septiembre de 2024	No. PÁGINAS:	72
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología Clínica, Intervención Psicológica, Psicoanálisis.		
PALABRAS CLAVES/KEYWORDS:	autismo; neoborde; objeto autístico; transferencia; intervención psicológica; efectos subjetivos.		
RESUMEN/ABSTRACT			
<p>El tema de la presente investigación se ha centrado alrededor de los efectos subjetivos en la construcción del neoborde a partir de la intervención psicológica con sujetos autistas, cuya importancia ha sido responder a los objetivos planteados a partir de las preguntas que surgen en el marco de la investigación. Se pudo responder y analizar cómo la intervención psicológica logra efectos a nivel subjetivo y cómo además esto responde a la intervención psicológica de orientación lacaniana. A su vez, la metodología usada ha sido un estudio de enfoque cualitativo, mediante el análisis de casos clínicos realizados durante la práctica preprofesional. Es así que se pudo subrayar cómo la intervención orientada bajo una transferencia de trabajo, a partir del objeto autístico, expande las posibilidades de ampliar el neoborde con dirección a ceder el repliegue inicial del rechazo al Otro. Lo que se logró dilucidar mediante los casos presentados, es cómo la posibilidad de un trabajo a nivel subjetivo con efectos a partir de las soluciones de uno a uno, es posible.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-4-	E-mail: johanna.zambrano04@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Torres Gallardo, Tatiana Aracely, Mgs.		
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	E-mail: tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			